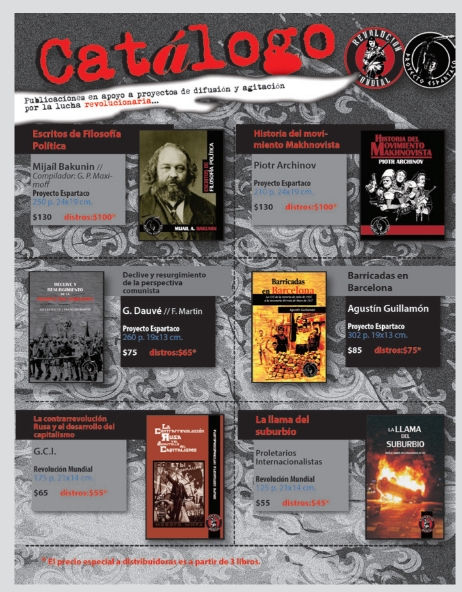
Contra las "redes sociales" y las falsas comunidades del Capital



SUMARIO



contacto:
revolucionmundial@riseup.net

Contra las “redes sociales” y las falsas comunidades del Capital

Introducción. Intento de entendimiento a partir de la totalidad

“Lo concreto es concreto, porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, es unidad de lo diverso.”
***Grundisse*, Karl Marx**

Las redes sociales son un producto de (y para) **la democracia**[1] y **su ideología ciudadanista**, éstas a su vez son una unidad inseparable y tienen como eje la siguiente premisa: el ocultamiento de los antagonismos de clases en la sociedad capitalista, y la reducción de este antagonismo a simples “*categorías”*, en las cuales cada una de ellas sólo cumple una función [nuevamente] *de* y *para* el Capital, es decir su manutención.

En la democracia, el proletariado (como clase portadora de la negación de las condiciones existentes) es *desvanecido* y se anexa a la comunidad reificada y fetichizada del **dinero** (es decir, esa comunidad que nació de un largo proceso histórico, erigiendose por encima de la humanidad y que ahora gobierna con leyes propias todas las relaciones de producción, o en otras palabras: es *un poder ajeno a los humanos pero creado por las mismas fuerzas sociales en las que ellos interactuaban*).

Dicha integración se da en forma de individuos ciudadanos y civilizados, libres e iguales para la compra e intercambio de mercancías. Claro, todo ello en detrimento de que esa libertad e igualdad, no son otra cosa que la desposesión (como proletarios) de nuestros medios de reproducción de vida, orillándonos a intercambiar (en condición de *igualdad,* como *partículas*, como *unidades*) frente a la burguesía nuestra fuerza de trabajo a cambio de un salario. Ese reino mercantil nos hace acreedores a una *libertad,* una facultad que consiste en elegir entre ser explotado o reventar de hambre en el paro.

Todo lo anterior descrito es a resumidas cuentas el proceso por el cual el Capital exprime nuestras vidas a su antojo y mediante el cual el sistema capitalista se fortalece y revitaliza. Sin embargo la actual crisis de valorización del Capital que viene agudizándose desde hace ya casi una década, no sólo recrudece la lógica de explotación ya impuesta, sino además propicia tensiones bélicas e imperialistas entre bloques burgueses; junto a un incremento acelerado de la extracción de fuentes minerales y energéticas (cuya consecuencia ha sido la destrucción de los ecosistemas a ritmo vertiginoso); y a esto se suma que el proceso de reproducción de la **fuerza de trabajo**, hoy más que nunca, no puede alcanzar [ni con zancadillas] una mínima “estabilidad”, debido al exceso de mano de obra que no logra absorber el mercado –esto dicho en palabras de los economistas, apologistas de la biología del Capital–.

Por esta razón, el **paro** aumenta año con año en cada rincón del planeta, estimándose oscuras cifras que (dentro de los próximos 40 años) sobrepasarán arriba del 60% de la población mundial en condiciones de precariedad. (“porcentaje” y “cifras” porque la ramificación burguesa llamada *estadística* así nos delimita).

Salta a la vista también, que para salvar (todavía más) la tasa de ganancia que reposa en las cuentas bancarías que la burguesía mundial auto-administra para sí misma; la tasa de explotación se ha agudizado al mismo tiempo, y

1- Para profundizar en la crítica de la democracia recomendamos el libro de Miriam Qarmat, “Contra la democracia” en: http://gci-icg.org/books/Contra_la_democracia_Miriam_Qarmat_enero_2006.pdf Otro texto donde se enmarcan estas posiciones en un hecho más puntual es el Dossier “Guerra de clases en México: polvorín social y terror democrático”: https://ia600506.us.archive.org/16/items/DossierN2/Dossier-N2.pdf



el Estado tiende a desembarazarse de todas las políticas económicas que hace décadas requirió implementar el Capital para revitalizar y *recomponer la fuerza de trabajo,* que había sido mermada por las anteriores crisis y las llamadas dos “guerras mundiales”.

De este modo, los recortes salariales, de pensiones, los despidos masivos, los contratos temporales, el *outsoursing,* y las **jornadas cada vez más extensas**; son algunas de las situaciones que diariamente presenciamos y vivimos en carne propia los proletarios.

Y aunque esta nueva oleada de ataques brutales del capitalismo, ha tenido respuesta por parte de su antagonista natural (histórico), mediante protestas y revueltas; aun así, la podredumbre no se detiene y las contradicciones siguen agudizándose.

Es en este escenario donde la burguesía procura con tenacidad incrementar su potencial contrarrevolucionario, presentándose bajo “nuevas” caretas para colocar sus viejas ideologías como el nacionalismo, el ciudadanismo y la religión (las cuales ahora gozan de un nuevo discurso para maquillar mejor su carácter reaccionario). Siendo que hoy día ese aparato ideológico tiene el respaldo intelectual que la posmodernidad se ha encargado de asignarle, mediante conceptos ultraliberales como: tolerancia, multiculturalismo, apertura, dialogo, libertad de palabra, libertad de prensa, libertad religiosa, “ateísmo”, inclusión, salud, ecología y culturización.

Lo anteriormente expuesto, repetimos, es el bastión en el que la democracia, es decir la dictadura del Capital, se sustenta. Pero su poder no reside en una simple estructuración con bases ideológicas encargadas de separar y atomizar cada aspecto de la vida; la fuerza armada, militar, policial y carcelaria para el control, la conquista y el dominio ha sido determinante para mantener funcionando las relaciones de valorización.Y sin embargo, tampoco se limita a ese aspecto; el capitalismo siempre se ha valido de la ciencia (nunca neutral) en su diversidad de ramificaciones que posee, con el fin de reproducirse, expandirse, e incluso sustentarse ideológicamente. Con la supuesta esquematización de lo que respecta al comportamiento humano, la ciencia, bajo sus preceptos morales, ha desarrollado diversas teorías para aplicarlas a diferentes grados y escalas sociales: el conductismo, la psicología, el psicoanálisis social, la psiquiatría (o cualquier otra de sus variantes).

El conjunto de todos estos estudios que la burguesía desarrolla en esquemas y modelos en base a la experimentación continua (tanto en humanos como animales), no se estimulan sólo para la creación de nueva producción farmacéutica que retribuye ganancias; no, pues su objetivo es hacer más eficientes los esquemas que sirven para el manejo y control [a nivel social] de las conductas que estorban, entorpecen o impiden al Capital obtener de las filas proletarias una fuerza de trabajo más eficiente.

Y ya que se ha tocado el aspecto que concierne a la aplicación de la ciencia en lo *social*, es imposible dejar de lado otro aspecto importante: la manipulación de las psiques para amoldarlas y controlarlas, dando por resultado la reproducción de las conductas deseadas. El miedo, el terror, la histeria y los *shocks* infundidos en las cárceles, pasando por los discursos de presidentes o los sermones de los líderes religiosos, son la muestra que evidencia hasta dónde ha llegado la burguesía para fortalecer su dominio.

Las escuelas y los centros de trabajo son también recintos que cumplen la tarea **de condicionamiento, disciplinamiento, encuadramiento, mecanización** (y por supuesto, también de) **ideologización**. Desde la meritocracia que contextualiza el ambiente escolar en una competencia, cuyo objetivo es clasificar a los alumnos en base a promedios, hasta llegar a la selectividad que se realiza en los filtros de las empresas llamados *recursos humanos*, los cuales determinan la permisiva o la refutación de quienes pueden ingresar a los puestos de trabajo. Esto demuestra como los métodos de terrorismo desarrollado por las ciencias de la psicología, se generalizan para impregnarse y ejercerse en todas las estructuras del Capital, vistos sólo como seres productivos, para así, cuando dejemos de serlo, ser arrojados a la basura (destruidos y en condiciones nauseabundas). El punto nodal de todo este cúmulo de premisas, es que el Capital debe cumplir todas esas medidas (y muchas otras más) para la manutención de un sistema que gira en torno a su beneficio.

El ocio mercantil es un fundamento para el embrutecimiento y la atomización

"La cultura dominante consta de una determinante básica: transformar absolutamente todo sin que cambie nada en esencia. Las cadenas televisivas y de todos los medios de comunicación saturan sus "contenidos" con ideologías varias afines al orden burgués, estilos de vida hedonistas o de apariencia progresista, civilizada, pequeñoburguesa… a la masa popular se la retrata festiva, chévere, soñadora, llena de fe religiosa. Los libros de autoayuda se venden por miles: recetas contra la depresión, la gordura, el amor y demás chucherías llenan las estanterías de las librerías. Literatura ocasional para un público ocasional: novelas de moda, literatura "consagrada", Harry Potter, Crepúsculo, lo último sobre el narco o la chatarra politiquera del momento. La música es lo peor. El ruido es más bello que las alabanzas a la idiotez que se oyen por todos lados.
Esta es nuestra cultura, aparte del adiestramiento escolar y las tontas idas a los museos de arte moderno, alternativo, arte urbano…el teatro, o los conciertos de música culta a las que a veces se asiste por puro esnobismo o casualidad. Las salas de cine se atascan de familias y adolescentes aburridos, necesitados de experiencias asombrosas, sin tener que moverse de su butaca acojinada. Los conciertos, entre más gente asista a uno, es sinónimo de la simplonería que se ejecuta sobre el escenario. Debemos escuchar la música de moda, el llamado del amor de los canta-autores analfabetas elevados al nivel de poetas, el eco contagioso de los sonidos del gusto popular.
Canciones de amor, o mejor dicho, de esa aberración que se llama amor y se vende y se compra porque así el mercado lo ordena. Ese falso sentimiento que destruye las relaciones humanas en vez de hacer lo contrario, ¿por qué? Por estar podrido de lugares comunes: lamentarse por la amada/o, por el infiel, por la relación terminada, y un sinfín de ideas propias del mundo unidimensional en el que vivimos, que gusta de alojarse en el sentimentalismo barato más excesivo y depravado que podría encontrarse."
***Cantos de sirena*, GAC (Grupo anarco comunista) 2012**

Las redes sociales tienen como basamento el ciudadanismo, porque de entrada son parte de la dinámica del consumo de mercancías que ofrece el mercado de la producción del ocio; y el ocio no es otra cosa que el tiempo [colonizado] que el capitalismo se ha encargado de parcelar. Es decir, lo que comúnmente se conoce como el "tiempo libre" no escapa a la lógica de la totalidad con la que el Capital domina el mundo.

Siendo más precisos, tal concepto –*el tiempo libre*– no es más que una simple careta, la cual busca minimizar la dimensión catastrófica que se vive bajo el Capital desde su aparición, y tal dimensión real no es otra que la de constituir **la esclavitud moderna**. El *tiempo libre*, en realidad es una parte [inseparable] de la extensión de la jornada laboral, que por un lado, ayuda a la valorización del Capital permitiendo a los proletarios un consumo más variado de mercancías (cuando se descansa se producen mercancías, puesto que todo consumo es producción y toda producción es consumo); y por otro, con el *tiempo libre* se dejan reposar momentáneamente los cuerpos y las masas cefálicas de quienes día tras día tienen que desempeñar con igual o mayor eficiencia, la producción de mercancías en los [odiados] centros de trabajo [tortura].

Pero… ¿por qué en la sociedad capitalista el "tiempo libre" es tan añorado?

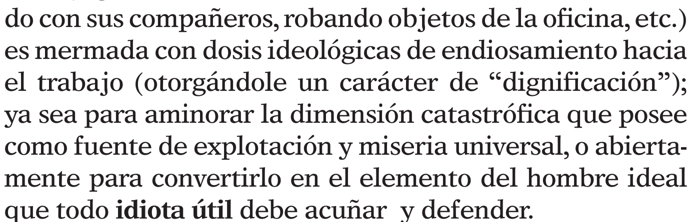
La destrucción de la comunidad primitiva (donde la actividad humana estaba enfocada a la producción y reproducción de las necesidades de la vida en su totalidad, sin aspectos separados, sin distinción de espacios, pues la caza, la recolección, el juego, la contemplación y la expresión se fundían en *un mismo conjunto* del *ser*) trajo consigo el desarrollo de las civilizaciones (con sus sistemas de dominación), dando por último, el lugar para la instauración del capitalismo a escala mundial. La concepción de mundo y de realidad que se nos hace acatar desde la cuna hasta la tumba, no es otra que la de la clase dominante; o vale exponerlo como lo citan en Cuadernos de Negación #6: «*La sociedad capitalista niega su propia historia, niega que ha conformado algo así como un mecanismo de pensamiento social basado y ofuscado bajo sus preceptos. Ocultando su nacimiento oculta su muerte, y ocultando su lógica oculta la necesidad de una nueva imaginación social.*»

La burguesía siempre va remarcar que el trabajo, la explotación y su dominación, son eternos y hasta necesarios, nunca vacilará en emplear cualquier discurso o método que justifique su existencia. Y si decimos que el sistema capitalista es totalitario, es porque su fundamento histórico tiende a que en esta relación social de producción (basada en la acumulación en base a la ganancia) la vida es subsumida a cada aspecto de las relaciones sociales imperantes, a su lógica, la del dinero, la acumulación, la cosificación y el intercambio (puesto que esas categorías no son simples ideas, sino una fuerza social y material).

No siempre el Estado emplea al ejército y la policía para imponer la sumisión; y cuando la religión de un Dios tampoco es suficiente para amoldar las mentes inquietas, es aquí donde entra **el trabajo** como **método útil que retoma el embrutecimiento religioso, mezclándolo con la disciplina militar.**

No hace falta detenernos en explicar cada uno de los aspectos que hacen del trabajo una cotidianidad de muerte. Bien se puede sintetizar ese punto, con la afirmación que expuso Marx en los manuscritos de 1844: «*Primeramente en que el trabajo es externo al trabajador, es decir, no pertenece a su ser; en que en su trabajo, el trabajador no se afirma, sino que se niega; no se siente feliz, sino desgraciado; no desarrolla una libre energía física y espiritual, sino que mortifica su cuerpo y arruina su espíritu. Por eso, el traba-*

*jador sólo se siente junto a sí mismo fuera del trabajo, y en el trabajo fuera de sí mismo. Está en su casa cuando no trabaja y cuando trabaja no está en su casa. Su trabajo no es, así, voluntario, sino forzado, «trabajo forzado». **Por eso no es la satisfacción de una necesidad, sino solamente un medio para satisfacer las necesidades externas al trabajo.** Su carácter extraño se evidencia claramente, en el hecho de que tan pronto como no existe una coacción física o de cualquier otro tipo **se huye del trabajo como de la peste.»*** Por lo tanto el trabajo representa la parte medular del capitalismo y el proceso revolucionario debe batirlo junto a todos sus fundamentos (el valor, el cambio, la mercancía y las unidades autónomas de producción).



La repulsión natural que el proletariado siente hacia el trabajo (faltando a laborar con falsos justificantes, procurando llegar tarde, matando horas en el baño, extendiendo su receso, jugando o bromeando con sus compañeros, robando objetos de la oficina, etc.) es mermada con dosis ideológicas de endiosamiento hacia el trabajo (otorgándole un carácter de "dignificación"); ya sea para aminorar la dimensión catastrófica que posee como fuente de explotación y miseria universal, o abiertamente para convertirlo en el elemento del hombre ideal que todo **idiota útil** debe acuñar y defender.

Además no hay que olvidar que todo centro de trabajo engendra un ambiente donde impera la hostilidad y la tensión (delación, grupos de complicidad con el jefe, guardias de seguridad, etc.) Ese conjunto de hechos, llevan nuevamente a reafirmar en el proletariado su repudio hacia el trabajo.

Sin embargo, una vasta mayoría de los proletarios, que continúan atrapados y sumidos en la dinámica de ciudadanos e individuos libres, contemplan la esclavitud asalariada como algo eterno, un destino que no pueden eludir; y por consiguiente la destrucción del capitalismo es impensable –y a veces hasta indeseable– (cuando de hecho, les es *más posible*, *más viable*, el advenimiento de un apocalipsis –de cualquier tipo– para el planeta en su totalidad).

Y mientras esperan sin reticencias una redención o un final catastrófico, se contentan con satisfacer sus frustraciones (a las que llaman *deseos*) en el lapso de tiempo que les deja a disposición el Capital. Pero la ficción del *tiempo libre* es una falsa esperanza del espectáculo bien montado; el *tiempo libre* está supeditado al dinero, pues ese tiempo que la burguesía asigna sólo puede ser realizado mediante la posesión de éste (y la única manera de obtenerlo –sin romper la legislación burguesa que amenaza encarcelarnos– es trabajando asalariadamente). Carecer de dinero implica privarse de llevar a cabo cualquier actividad (desde trasladarse hasta adquirir un alimento del más bajo costo). No tener dinero nos excluye del intercambio de nuestras necesidades [convertidas ya en mercancías], en un mundo gobernado por el totalitarismo de la mercancía misma, del valor de cambio.

Pero si se interioriza el rol de esclavo asalariado, el mercado ofrece opciones de cómo ocupar ese *tiempo libre* de forma variada, siempre dentro de los estándares que dicta la lógica ciudadana, es decir, en la permisividad que el Estado otorga y delimita, la cual no puede ser otra sino aquella que se desenvuelve en el espacio que apropia, beneficia y contribuye a la reproducción de la esfera mercantil, de la circulación del dinero.

Edificios históricos, calles, avenidas, parques, plazas, foros de eventos, estadios, museos, cines e inclusive áreas naturales protegidas… están unidas por un hilo común: ser recintos para el espectáculo[2] que sustenta **falsas comunidades** (clubes, grupos de amigos, compañeros escolares, equipos deportivos, subculturas, etc.) entrelazadas por intereses mezquinos e individualistas. **Cada ciudadano (idiota útil) puede regocijarse de estar representado por alguna mierda de identidad**. Las "comunidades" del Capital dan a elegir desde llevar una vida sedentaria o una vida como deportista, ser seguidor de los *reality shows* o pertenecer a un club literario, comer alimentos chatarra o comida orgánica saludable, pasar la noche en un antro o en un bar, pasear en bicicleta o en automóvil, hacer turismo nacional o extranjero, hacer ecoturismo o jugar videojuegos, asistir a un concierto de música *rock, punk, metal, pop, salsa* o de música folklórica, cultural, sinfónica; comprar ropa de marca o comprar prendas autóctonas elaboradas artesanalmente, ser seguidor de una serie de tv o de otra, ser de izquierda o derecha, ser *hetero* o *gay*… En fin, una extensa serie de opciones, en las cuales, la tecnología misma (en colaboración con las instituciones del Estado) tiene cabida para formar parte de esa gran familia ideológica que hará más cabal la enajenación y parcialización, estableciendo su ideal de diversidad y elevando la paz social a niveles tóxicos e insoportables de miseria ciudadana.

2- A lo largo de este texto cuando se hace mención del concepto ***espectáculo*** o ***sociedad del espectáculo*** para nada nos limitamos a una referencia a los medios de comunicación o a la crítica de los shows de TV y la farándula, sino que retomamos el término en su sentido total con el cual Guy Debord describe a las sociedades en las que el Capital llega a un nivel de alienación donde la dictadura **mercantil** domina a plenitud; haciendo indispensable su manutención en base a fuertes dosis de ideología (falsa consciencia), aunado a la fragmentación de la vida en parcelas especializadas (política, economía, salud, educación, trabajo, etc.) en donde se niega la realidad en su conjunto, además del dominio de la representación; donde la vida ya no es vivida **directamente**, sino por medio de sus representaciones fetichizadas (imágenes, apariencias, simulaciones, falsa consciencia, etc.). Ver "La sociedad del espectáculo", Guy Debord, en: http://www.sindominio.net/ash/espect.htm y demás textos relacionados en: http://www.hommodolars.org/web/spip.php?article2725

Las redes sociales son la extensión de las falsas comunidades del Capital; y una brecha más para la alienación

"De nada vale interpretar, eso también es apariencia, es idea, es ficción, lo real es transformar, actuar, crear. Los esclavos somos espectadores pasivos, estamos bajo un mundo que nos somete a su dictadura, al control y manutención del Estado, y no hacemos más que negar todo ello en nuestros cerebros, es nuestras ideas, creemos que somos profesores, abogados, jóvenes, viejos, escolares, desempleados, enamorados, buenos, hijos, padres, deportistas, hinchas, rockeros, etc., pero solo somos tuercas dentro de la maquinaria, sin vida propia, sin elección. No reconocemos quienes somos. El sistema te condena a tener diversas formas, diversas apariencias, permitiendo que puedas imaginarte y pensar que eres único y diferente, cuando tu base material es la misma de la de miles de millones humanos degradados a la raza proletaria. En conclusión eres un pobre y triste humano que vive para enriquecer a otro.

Hacemos cosas que parecen nuestras, parecen individuales, parecen decisiones personales, pero solo seguimos la danza mercantil impuesta por los dueños y amos del mundo, que también se rigen por las leyes de la sacrosanta economía capitalista... El sistema ha impuesto su lenguaje mistificador y legalizado del mundo bajo la dictadura del dinero. El sistema habla, dialoga, te llama, te escucha, hace que hables y que lo critiques (aparentemente) pero mientras no rompas con su esencia, con la producción mercantil, la propiedad privada, y la plusvalía, todo seguirá siendo parte del show, del espectáculo. No importa si hablas, criticas, o le respondas al sistema, si le hablas en su lenguaje y dentro de él, todo continúa intacto."

***Notas iconoclastas*, Comité de Urgencia**

Las condiciones que dieron vida a las redes sociales como facebook y twitter ya se gestaban desde hace décadas, y con esto de ninguna manera nos referimos al aspecto que concierne a los años de investigación científica en la modernización satelital, las tecnologías sensoriales, la fibra óptica, etc. Mucho menos tiene que ver la extensa comercialización de los numerosos dispositivos que permiten su uso; nada de lo mencionado nos ayuda a entender la cuestión. Fuera de las pantallas del mundo aparencial que yacen en los dispositivos electrónicos, la ciudadanización ya es efectiva. **En pleno siglo XXI, las comunidades virtuales son un complemento extra, efectivo para agudizar más la clasificación de las falsas comunidades identitarias, las cuales ya existen para los diversos espacios designados a la reproducción del credo "a cada quien sus mercancías"**.

Si las *redes sociales* han brotado, es debido a que la putrefacción social es su campo de cultivo para germinar. Siendo evidente que, además de todo, en el capitalismo florece una sociedad "esquizoide" de la miseria generalizada. Pero este efecto de la sociedad, no se deja a la deriva sin una elocuente intervención de los gestores del Capital, pues de no ser administrada adecuadamente esta "psicosis social" podría desbordarse y salirse de control (dando como resultado manicomios y cárceles atascadas, u hordas de drogadictos y matones en las calles), hecho que afectaría la productividad de las *sacrosantas economías nacionales*.

La democracia necesita procurar que sus esclavos/ciudadanos (al menos los que están laborando o en condiciones de hacerlo) permanezcan suficientemente cuerdos para producir y consumir mercancías. Se les otorga *el tiempo libre*, y gracias a él, soñarán, anhelarán, gritarán, drenarán y escupirán las frustraciones, los resentimientos, las angustias, las ansiedades… en suma, vivirán revolcados en la zozobra que les deja su esclavitud salarial (miserias de las que no escapan la familia y las "relaciones personales"].

Nada de esa inmundicia se entenderá como fundamento de la sociedad capitalista –destructible y superable; por el contrario, se le asumirá como *la realidad* –natural e inevitable– para justificarla, reproducirla y defenderla. Por lo tanto, el consumo de drogas, de sueños de éxito e identidades (alicientes por excelencia en esta sociedad burguesa) podrán ser reforzados llevándose al plano de las comunicaciones tecnológicas. Con la **tecnología que brinda *espacios virtuales*, más cómodos y más accesibles, ahora se maneja y canaliza mejor la reproducción de toda la podredumbre cotidiana, útil para llenar los vacíos ante la necesidad de *pertenencia a algún estándar o estereotipo dictado por la publicidad, la moral imperante o las ideologías automarginalistas*; por si fuera poco, la psicología aplicada, complementará algunas de sus funciones en esos *espacios virtuales*, procurando un desempeño más óptimo para manipular las emociones de los usuarios, quienes sin percatarse de inmediato, terminarán enganchados a las**

"La fantasía es otro elemento que se utiliza para favorecer el funcionamiento del orden existente. Introyectando en todos la idea de soñar aquello que en la miserable realidad no se puede ni podrá satisfacer. De antemano se hace hasta lo imposible por sobreponer el "deber ser" (ideal) ante el molesto "ser" (realidad). Ser rico, atractivo, feliz, simpático, astuto, o, tener un auto, una pareja sexual y sentimental envidiable, una casa grande con alberca y jardín, una carrera terminada, un doctorado, viajes alrededor del mundo, cientos de amigos, en fin, éxito. Aspiraciones excéntricas que el Capital, por medio de su publicidad y educación, deposita en las conciencias de todos, haciéndolas pasar como verdades absolutas, incuestionables e irrefutables."

***Fantasias. Sobre una "teoría" del exito-fracaso*, GAC (Grupo anarco comunista)**

dinámicas de aquellas empresas a las que se han suscrito.

Cabe hacer hincapié, que la burguesía no ha hecho otra cosa sino valerse, en este caso de las tecnologías comunicacionales para dinamizar y desarrollar su poder económico y político, puesto que sus ejes giran en torno a diversas necesidades de su esfera privada. Los *adelantos*, se lanzan a la venta como nuevas mercancías al mercado y además esas mismas tecnologías agilizan la movilidad de otras mercancías; por otra parte, se anexan a las tecnologías de vigilancia y control; que por si fuera poco, son un excelente vehículo donde se reparten grandes dosis de ideologización.

El *éxito* y el *fracaso* son las consignas que desde luego debían enarbolar como bandera aquellas tecnologías que ya por sí mismas constituyen parte del discurso del progreso y el desarrollo. El *éxito* y el *fracaso*, el ser aceptado o rechazado en base al estatus. Bajo el dominio del Capital, ser *rechazado* es un temor de la misma proporción –casi, o a veces mayor– que el de morir de inanición, bajo la bala de un esbirro o a causa de una enfermedad curable. Los lineamientos sociales marcados por la ley del valor de cambio, asignan las mismas categorías a la vida humana: la cuantificación y el beneficio.

Las redes sociales que de entrada son empresas, su razón de existencia es perseguir el lucro dinerario, y más que eso, operan como un auténtico vertedero de mierda democrático, basado en el sufragio mayoritario [sea de modo consciente o inconsciente, eso es irrelevante], por medio de funciones que exhiben el número de usuarios que respaldan, aprueban o desaprueban, lo que una empresa, grupo, marca, artista o individuo [adscrito a esas redes] expone o dice. Las redes sociales fungen como tribunas de y para el individuo que se perfila egoísta y propietario. Los conceptos de *“mi privacidad”, “mis amigos”, “mis fotos”, “mis seguidores”*, refuerzan aún más la ilusión de estar en *posesión de algo* o en *estado de algo,* o si se quiere, sirve para dotarse de una coraza que permita aislar, momentáneamente, las carencias y vacíos emocionales, para así continuar con el espectáculo, no dejando lugar a las sospechas de que indaguen, o lleven a descubrir su existencia, como estándar a la de un ciudadano que es igual de miserable que los otros.

Debido a eso, no nos es extraño que ser usuario de facebook o twitter conduzca a padecer fuertes delirios que sumergen en estados crónicos de ansiedad, obsesión, frustración, autismo, dependencia, narcisismo, etc. Después de todo, esas plataformas son una extensión de las falsas apariencias, de la danza del espectáculo mercantil donde todo se exagera o se sobredimensiona, donde se reproducen las ideologías del Capital, y sobre todo, donde se llevan a cabo experimentos de *psicología social* para deducir cuan *productivos* y *maleables* se pueden llegar a ser.



“Cada quien se lamenta de la vida, de lo mal que le va en el amor, de la carrera trunca, de los hijos que se rebelan, de las autoridades que abusan, y sin embargo, los podrás ver todos los domingos frente al televisor viendo el reality show en boga o el futbol de la liga europea.
Seguirán votando por el partido político de siempre, deseando a las actrices de la TV, leyendo las revistas y periódicos de chismes. Ellos quieren ser como sus artistas de moda, como los que salen en la telenovela, como los rockstars que viajan en jets privados y cantan canciones de protesta, como el vecino prospero de la colonia, como el empresario millonario, como el narcotraficante.”
***Cantos de sirena*, GAC (Grupo anarco comunista)**

Medios de comunicación = medios de aislamiento y sumisión

"Recordemos las conversaciones que tenemos diariamente, hablamos y hablamos, dialogamos sin parar con la pareja, con la familia, con los compañeros del colegio, del trabajo, del barrio, con los amigos de tiempo, con los parientes lejanos, por facebook, por whatsapp, por celular, qué decimos, de qué hablamos: cómo vamos en los estudios, cómo va el trabajo, cómo va la familia, cómo van nuestras compras, las novedades en las tiendas, los sitios de moda, los conciertos, las fiestas, las chicas, los chicos, el problema de salud de el tío o de la abuela, … en casos más jodidos, del cansancio del trabajo, del mal gobierno de derecha (o izquierda), de la falta de dinero, del profesor que nos reprobó, del aumento que no tuvimos, y en el caso más radical… de la movilización sindical de mañana, del problema en Irak o en España, del Imperialismo norteamericano, del sub-desarrollo, etc.… Todo esto es sólo una ilusión, nada de esto es real, estas conversaciones no son nuestras, no conversamos para destruir nuestra esclavitud sino que la dejamos en alguna parte del cerebro, encerrada, olvidada, no queremos saber, no queremos oírnos, no queremos ser conscientes de lo que pasa realmente… como dice la película… Una esclavitud voluntaria"

***Notas iconoclastas*, Comité de Urgencia**

Otra recurrente falacia que nos venden esas empresas es la de estar "comunicados"; desde luego, el "contacto" que se mantiene en dicha "comunicación" no es otra cosa que transmisión y recepción de basura: miserias de la sociedad civil, de la familia, la escuela, el trabajo, los amigos, o si se quiere (como la cita expuesta arriba) de *nuestras inconformidades* al sistema. Pero todo al final, es una continuidad de la falsa interacción que entablamos fuera de las redes, una comunicación basada en moralismos, en la auto-complacencia o también, en los choques de egos. Sin embargo, esos aspectos mencionados son apenas una remota consecuencia que concierne al problema de la *comunicación*.

Históricamente desde su nacimiento y conforme se desarrolla, el capitalismo ha acaparado y se ha adueñado del espacio común, con la finalidad de extender la instauración tanto de sus áreas de producción (fábricas, talleres, campos, represas, puertos, minas) como de sus zonas destinadas a la circulación de mercancías, conectadas unas con otras. La aplicación tecnológica al campo de las comunicaciones no sólo se empleó para los caminos carreteros, vías férreas, marítimas y las construcciones, sino también para el desarrollo **de instrumentos, de técnicas** que coordinasen mejor esa circulación. Hoy en día ese factor es primordial para el poder del Capital, y por eso lo domina, en algunos aspectos mediante empresas privadas, en otros directamente a través de sus gobiernos (el quién administre los medios de comunicación no constituye ninguna diferencia, pues son de antemano, un monopolio de la burguesía).

Lo que se designa comunicación y *libertad de desplazamiento* ya están mediados y regulados, pues en primer lugar el mundo capitalista se encuentra parcelado en territorios asignados políticamente de acuerdo a triunfos o derrotas en las conquistas y las guerras imperialistas que han tenido lugar a través de los siglos. Para el proletariado –la clase explotada y sometida al trabajo– no existe ni siquiera posibilidad de movimiento ni desplazamiento con respecto a su voluntad. Las líneas que dividen los mares y los continentes en los mapas, son los márgenes fronterizos a los que estamos sometidos mediante controles territoriales: patrullas, milicos, documentación, registros, amenazas de deportación, prisiones para quienes trasgreden las líneas migratorias ilegalmente, etc.

Si estamos separados geográficamente de amigos o parientes, se debe a la imposibilidad de cubrir los costos de un viaje o a las restricciones legales de residir en otro territorio, no por nuestra voluntad, sino porque *la regulación de la economía* y *la seguridad* lo demandan. O en su



defecto, son las situaciones de guerra o violencia gansteril [producto del Capital], las que **obligan** a desplazarse hacia tierras lejanas, para muchas veces encontrarse ante una situación no menos peor.

El capitalismo, sin embargo, aún pese a algunas leves limitaciones que le pueden acarrear las disputas imperialistas; permite a la burguesía, trasladarse a cualquier lugar en que vea oportuno instaurar sus negocios o hacer una invasión.

Por otra parte, distribuye a los proletarios en dos formas, 1.- Como *habitantes de un país*, basándose en sus ficciones metafísicas de *patria, nación, raza, cultura*. Y, 2.- Los separa aún más, confinándolos en periferias, cercados, bajo condiciones insalubres, en espacios pequeños, saturados y/o devastados; pero sobre todo, apartados de los territorios donde se asienta la burguesía.

Ante la carencia de dinero y permisos para viajar a ciertas distancias, se nos brinda una “solución” como “consuelo”. Si antes se acostumbraba el simple carteo, los fax, el teléfono y después los e-mails, ahora el mercado ofrece modernos teléfonos y computadores donde hay acceso a las *redes sociales*. “Ahora sí estamos bien comunicados”, pero esa situación es equiparable a la situación de un preso, quien recibe una visita mensual, para comunicarse, pero está mediado por una cabina cubierta con un grueso muro y un grueso cristal con pequeños agujeros.

Las redes sociales pretenden que nos traguemos la ilusión de que estamos *bien comunicados*, cuando en realidad, nuestra ubicación geográfica [y por ende, nuestra capacidad de traslado] están supeditadas a nuestra condición económica y además son controladas/reguladas por el Estado; mientras que para acceder a las tecnologías que permiten esa *comunicación*, se deben cubrir determinadas cuotas por el costo de tarifas que las empresas asignan, tanto para adquirirlas como para mantenerlas funcionando. Se acepta la distribución demográfica y la asignación de espacios que el Estado hace a partir de las relaciones de clase; se acepta por consiguiente que el trabajo asalariado, el dinero y la mercancía en su conjunto, sean la única realidad posible [y deseable] para el ser humano.

Para concluir este punto, si las nuevas tecnologías nos ensimisman y nos evaden de entablar relaciones directas, es gracias a que previamente, las condiciones de individualización estaban en marcha desde mucho antes, es decir, mediante **la ciudadanización de la vida, cuya proclama supedita la totalidad hacia la exaltación del individuo independiente, egoísta y del *deber ser***. Y porque la neurosis que reina en la sociedad capitalista, exacerba el uso de alicientes que **conllevan, no a subvertir la realidad, sino de hecho, a defenderla y asumirla como una condición natural**.



“La expansión de la informática y su dominio sobre todos los aspectos de la vida muestra que estamos sometidos al régimen del aislamiento controlado. Los estragos cometidos en los 60 por la TV son amplificados por la micro-informática que permite a cada cual quedarse en casa conservando la ilusión de hablar con alguien.”

Os Canganceiros #3

El terrorismo capitalista se materializa en su desarollo tecnológico

"El Estado, por una parte debilitado en extremo por los ataques del proletariado que al igual que su economía soporta diariamente desde hace diez años, y de otra parte, por la incapacidad de sus gestores, puede disimular igual de bien ambas cosas, encargándose de escenificar solemnemente el espectáculo de la sacrosanta defensa común contra el "monstruo terrorista", y puede en nombre de esa piadosa misión, exigir de todos una porción suplementaria de su exigua libertad, que reforzará el control policial sobre toda la población. "Estamos en guerra", y en guerra contra un enemigo tan potente que cualquier otra discordia y cualquier otro conflicto serían actos de sabotaje y de deserción: no se tiene el derecho de ir a la huelga general más que para protestar contra el terrorismo. El terrorismo y "el estado de urgencia" permanentes, un estado de urgencia y de "vigilancia", he aquí los únicos problemas, o al menos los únicos a los que está permitido e incluso vivamente recomendado consagrarse. Todo lo demás no existe, y debe ser olvidado, por lo menos debe ser callado, guardado, reprimido en el inconsciente social, ante la gravedad de la cuestión del "orden público". Y, ante la obligación universal de defenderlo, todos están invitados a la delación, a la cobardía, al miedo: la cobardía se convierte, por primera vez en la historia, en una cualidad sublime, el miedo está siempre justificado, el único "valor" no despreciable es el valor de aprobar y sostener todas las mentiras, todos los abusos y todas las infamias del Estado. Como la crisis actual no exceptúa a ningún país del planeta; la paz, la guerra, la libertad y la verdad no tienen ya ninguna frontera geográfica: su frontera atraviesa igualmente a todos los países, y todos los Estados se arman y declaran la guerra a la verdad."

***Sobre el terrorismo y el Estado*, Gianfranco Sanginetti**

Los reformistas, demócratas y socialdemócratas de toda monta, hacen demasiado escándalo cuando algún gobierno de su respectivo país, insta a los directivos de facebook o google a implementar medidas que exijan a los usuarios de estos sitios proporcionar sus datos o moderar el contenido que deciden publicar. Su alarmismo es una falacia, puesto que las redes sociales y las empresas corporativas más fuertes que dominan el internet **no son neutrales**, ellas siempre han cumplido con las exigencias de intereses particulares.

Facebook, google, twitter, son empresas colaboradoras directas de los órganos de inteligencia como la CIA, la NSA y el FBI. Es por eso que la reciente política implementada por facebook, en la cual se exige a sus usuarios proporcionar su nombre auténtico *abdicando* del uso de seudónimos; era solo cuestión de tiempo para que se aplicara, de hecho, no extrañaría que en un futuro próximo las claves de ingreso a una cuenta personal de FB, se hagan obligatoria y únicamente posible por medio de un registro de huellas dactilares o escaneo óptico.

Por diversos medios se ha filtrado cantidad de información en la cual se revelan los diversos métodos de extracción de información que lleva a cabo la red social *azul*. El escaneo de caras en fotografías, el estudio detenido de todo texto que los usuarios escriben y que después **no** envían, el seguimiento del puntero del mouse [incluso aunque no se haga *click*] con el fin de rastrear las páginas que se visitan… son algunas de las tareas que realizan los potentes ordenadores de las empresas que recaban información en distintas partes del globo. La policía y los diversos órganos de seguridad nacional solicitan a las empresas a diario datos de usuarios, datos que desde luego son entregados.



Tener una cuenta en Facebook (por muy austera y moderada que sea en la publicación de datos personales) implica automáticamente, proporcionar al Estado un *medio* rastreo y registro de las actividades que se realizan y las personas con quien se entabla alguna relación. **Es ahí donde reside el punto principal que delata la enorme estupidez imperante de los *activistas*, quienes consideran a las plataformas de los poderosos** (los mismos que reparten la miseria en el mundo y además dirigen masacres contra nuestra clase), como un medio de "difusión de la lucha", o peor aún, como un *método de lucha*.

facebook FOR DUMMIES® ACTIVISTAS

Como todxs las personas modernas, lxs activistas también necesitan hacer uso de redes sociales para darse a conocer al mundo y utilizarlas a su favor. **Aquí te enseñamos lo fácil que es abrir tu cuenta ¿Qué esperas?**

Registrarte
Es gratis y lo será siempre.
alfredo | ibarra
alerta-antifa@gmail.com
alerta-antifa@gmail.com
••••••••
Fecha de nacimiento
12 | oct | 1994 | ¿Por qué tengo que proporcionar mi fecha de nacimiento?
Mujer | Hombre
Al hacer clic en "Registrarte", aceptas las Condiciones y confirmas que leíste nuestra Política de datos, incluido el uso de cookies.
Registrarte

Cuando abras tu cuenta de face pon todos tus datos completos ¡no te quites la oportunidad de que otros te conozcan bien!

Rotten Drunk
(Ripper Crust)
Biografía | Informació



Libera Vegan
Biografía | Información | Amigos | Fotos



TODO LO QUE TIENES QUE SABER SOBRE the Rolling Stones
COCAINA
Rev
Alte
Biografía | Información | Ra

Enseguida pon una foto tuya en la cabecera, para que **todos** recuerden tu **estilo** siempre inconfundible. Al final de cuentas face se hizo para tí, es una oportunidad de comunicación con otras personas como tú.

Ya que lo abriste y diste "aceptar" a todas las políticas anti-discrecionales de la compañía facebook ¡No lo esperes más! Date a la tarea de llevar una vida social web al límite, siguiendo al pie de la letra estos sencillos pasos



Acepta a todos los amigos que puedas **¡entre más mejor! Siempre** has alarde de tu activismo revolucionario; sube fotos de ti y tus amigos llevando a cabo sus aficiones favoritas; etiqueta las fotos. Comenta los post de tus amigos y arma los debates más impresionantes del medio activista.



Todo lo que hagas o no hagas súbelo a facebook, siempre hay alguien que se interese por tí. Sí despues de todo esto crees que estás haciendo las cosas mal **¡Cuidado!** no te sabotees a ti mismx, busca ayuda, toma terapia y postea **más** seguido en facebook **¡seguro que es una etapa de depresión, ya pasará!**

libertad sin igualdad es privi

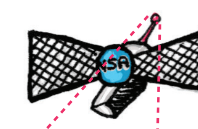
igualdad sin libertad es tiran

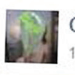
Mijail



Cuba Libre!

Nunca te olvides de postear célebres frases de ardorosos revolucionarios **¡Siempre!** Ni tampoco dejes de desatar tu cretividad publicando tus mejores memes de chistes anti-(cualquier-ideología). ¡No pierdas la oportunidad de combatir a los enemigos de **tu revolución favorita**!





Crater Katl agregó una nueva foto.
18 de noviembre a las 21:56 ·

Aca con mi xolotlezcuincle, sacandolo a pasear en el Parque España



Compartir

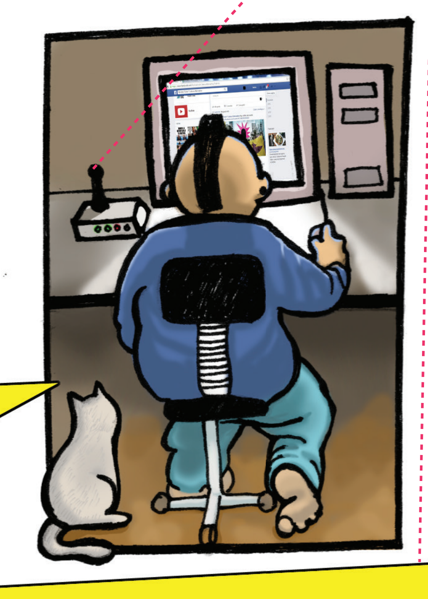
A 1110 personas les gusta esto.


Mi Daly cuidado con la mata perros, :(!
1 · 18 de noviembre a las 23:53


Mi Daly esos perros son la ondita !
1 · 18 de noviembre a las 23:53


Crater Katl siiii me fascino
19 de noviembre a las 14:14

Sube tus comentarios sobre el clima o fotos de tus actividades diarias o de tus amiguitos perrunos y gatunos haciendo sus gracias, obtendras miles de "likes", ¡otro pretexto para seguir siempre **comunicado**!



Tener una red social implica que te **comprometas** subiendo información de atropellos del gobierno, así como prestar solidaridad a los casos de corrupción haciéndolos públicos. Recuerda **facebook es un arma.**

*El uso prolongado de este producto es causa de vigilancia gubernamental, en caso de sensación de persecución u hostigamiento policial consulte a su medico o modere el consumo de este producto. Si tiene más de una neurona dé de baja su cuenta de inmediato.

Liga por facebook (¡si no para que lo abriste carajo!). Dale "like" a las fotos candentes de tus contactos; comenta con piropos bonitos; defiende a las feministas de los ataques de los lujuriosos hetero-machos. **¡Y haste de una novix por internet!** Ojo: no olvides de cambiar tu estatus a "En una relación con..." así todos están enterados.



Eva Riot
4 de noviembre de 2013 ·

abstenerse comentarios heteronormales

Compartir

A 3422 personas les gusta esto.

Rebel Acab Wooorales y si te ves bien hermosa amiga ajajajjaja
4 de noviembre de 2013 a las 7:19

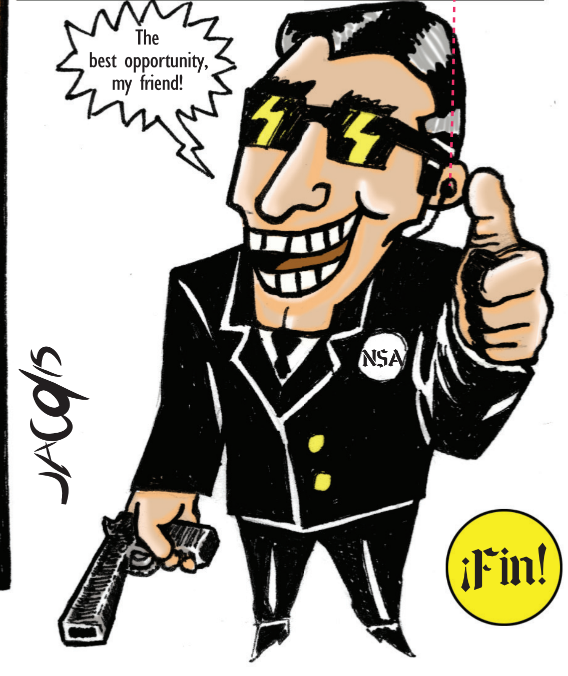
Mont Quiñon no ma si t pasat we
5 de noviembre de 2013 a las 20:35

Eva Riot Jajajajaja. Por que mujer
5 de noviembre de 2013 a las 20:39

Mont Quiñon T VX BN JE ...LOKILLLA
5 de noviembre de 2013 a las 21:01

Alfonson
Ver traducción
6 de noviembre de 2013 a la 1:48

¡Ya viste lo fácil que es usar esta red social! Ahora no querrás desconectarte. No olvides que facebook es un medio infalible para apoyar tus intereses políticos y sociales. Los que te digan lo contrario, **¡Cuidado!** Duda de ellos (seguro son agentes del gobierno que buscan limitar tu libertad), ignóralos y señalalos ante tus demás contactos.



¡Fin!

Las falsas críticas: apertura para el terreneo reformista que secunda la sociedad del espectáculo

“18 de agosto de este mismo año [2012], coincidiendo con la visita del Papa a Madrid, tiene lugar en el centro de la ciudad una manifestación de protesta. En la Puerta del Sol se cruzan manifestantes y peregrinos, se produce cierta tensión y en un momento dado la policía comienza a cargar en diferentes zonas de la plaza, algunas de las cuales se encontraban en una situación de absoluta calma. Un compañero es agredido mientras camina tranquilamente, sin aviso y sin contexto de enfrentamiento alguno; la porra de los antidisturbios le abre una brecha en la cabeza de la que mana abundante sangre. Se levanta como puede y se mezcla entre la gente que abarrota el centro de Sol. Miradas de perplejidad y un sinfín de cámaras de fotos y móviles inmortalizando la escena (que por otro lado, y desgraciadamente, no tiene nada de insólita). El tiempo pasa, la gente hace fotos, al final sale un chaval que ofrece su ayuda. Nadie le secunda. Saca a nuestro compañero hasta llegar a un portal, está mareado y la sangre ofrece una estampa más aparatosa que grave. Se acercan varias personas. Primero preguntan qué ha hecho el agredido, después uno de ellos comenta: “¿Puedo sacarte fotos para mi blog?”. La respuesta no se demora: “No. ¿Puedes conseguirme una botella de agua y algo para limpiarme la herida?”. El bloguero y sus compinches desaparecen calle arriba, nunca más se supo de ellos.

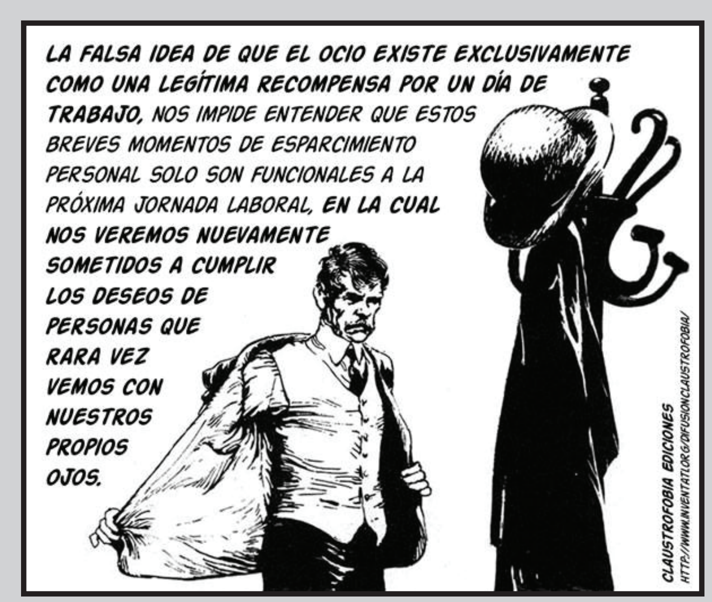
El acto compulsivo de fotografiar y grabar se repite de igual manera en el cumpleaños de un hijo, que en un evento deportivo cualquiera o en un concierto. La imagen es el irritante testimonio que nos asegura que estuvimos allí, y que además nos permite pregonarlo a los cuatro vientos (principalmente por medio del correo electrónico y las tediosas redes sociales). Un acto en apariencia intrascendente, pero que arroja un mensaje desolador sobre las formas y estrategias comunicativas que se van imponiendo.

¿Por qué se hacen fotos?, ¿a qué exigencia responde esa práctica?, ¿comunicativa?, ¿documental?, ¿artística?… ¿Hay relación entre la cantidad de imágenes que circulan entre nuestros cuerpos (alrededor de ellos, a través de ellos y sobre ellos) y el aislamiento que define la vida en la ciudad?, ¿se fotografía y graba todo porque estamos solos o estamos solos porque nos dedicamos a este tipo de conductas que nos separan y escinden de la acción real (y por tanto compartida, vivida)? ¿Podemos realmente responder a la pregunta de qué es lo que hay detrás de las imágenes?”

***La tiranía de la imagen*, (Blog)**

Al igual que la proliferación de las ciber-redes; las críticas hechas a las plataformas como son facebook y twitter no se han hecho esperar. Tales críticas desde luego denuncian la complicidad y los nexos que guardan esas empresas con los órganos de inteligencia de los gobiernos en cada país, así como del nivel de estimulación que exacerba el narcisismo, el ensimismamiento y el autismo que ha dado como resultado el reforzamiento de una “crisis en las relaciones humanas”.

Por más información que aporten y por más contestatarias que se muestren las denuncias, todas esas “críticas” son limitadas por no rebasar el terreno del reformismo; el cual se dedica a parcializar, a aislar y reducir el problema a una cuestión de *mala* administración y *abusiva* gestión de ciertas tecnologías. No se comprende que ese excesivo y sofisticado control al que asistimos hoy en día, es producto de una política de contención social que el capitalismo implementa junto a otros elementos como la militarización, la modernización de drones, la video vigilancia, la construcción de cárceles y los controles fronterizos para lograr una mayor manutención y eficiencia de los intereses que se nutren de la acumulación de valor.



Los reformistas expresan en sus discursos variopintas modalidades para quejarse, desde el *dejar de usar las redes sociales* (presentado como una opción personal, como iniciativa individual), posicionándose a favor de la “privacidad”, por el derecho a la libertad de expresión, por el cese a la censura, etc. Reforzándose la falacia que asimila los nuevos productos [enajenantes] del mercado como *derechos universales*, y luego exigiendo al Estado que Al igual que la proliferación de las ciber-redes; las críticas hechas a las plataformas como son facebook y twitter no se han hecho esperar. Tales críticas desde luego denuncian la complicidad y los nexos que guar-

dan esas empresas con los órganos de inteligencia de los gobiernos en cada país, así como del nivel de estimulación que exacerba el narcisismo, el ensimismamiento y el autismo que ha dado como resultado el reforzamiento de una "crisis en las relaciones humanas".

Por más información que aporten y por más contestatarias que se muestren las denuncias, todas esas "críticas" son limitadas por no rebasar el terreno del reformismo; el cual se dedica a parcializar, a aislar y reducir el problema a una cuestión de *mala* administración y *abusiva* gestión de ciertas tecnologías. No se comprende que ese excesivo y sofisticado control al que asistimos hoy en día, es producto de una política de contención social que el capitalismo implementa junto a otros elementos como la militarización, la modernización de drones, la video vigilancia, la construcción de cárceles y los controles fronterizos para lograr una mayor manutención y eficiencia de los intereses que se nutren de la acumulación de valor.

Los reformistas expresan en sus discursos variopintas modalidades para quejarse, desde el *dejar de usar las redes sociales* (presentado como una opción personal, como iniciativa individual), posicionándose a favor de la "privacidad", por el derecho a la libertad de expresión, por el cese a la censura, etc. Reforzándose la falacia que asimila los nuevos productos [enajenantes] del mercado como *derechos universales*, y luego exigiendo al Estado que inste a las empresas a no cometer abusos en la utilización de datos. De esta manera, se crea un enorme sesgo que sitúa a las redes (y por consiguiente, las empresas que las gestionan) como entidades *aparte*, *independientes* de los órganos de poder de la burguesía.

Por otro lado no cabe duda que el sensacionalismo y el sentimentalismo son emociones que configuran la moral burguesa imperante en las redes sociales (lo políticamente correcto). No es una casualidad que en los últimos años, cuando se documentan y se realizan reportajes de manifestaciones en las redes sociales, los grupos más incontrolados que deciden llevar a cabo acciones transgresoras de sabotaje, son objeto de denuncia, calumnias y delación, por parte de todos los buenos ciudadanos apóstoles del pacifismo.

Y si todos los reformistas y socialdemócratas no encuentran mejor espacio para verter sus ideas que el de las redes sociales; es porque ese terreno es fértil para la propagación de sus ideologías de contención (puesto que sus seguidores, o mejor dicho espectadores, obedecen sin mucho esfuerzo a los designios de quienes encumbran como sus líderes o guías). Las redes sociales son como sus segundas tribunas, de esta manera ya no solo las asambleas son los únicos espacios donde pueden sabotear las iniciativas más radicales. Ahora con el apoyo del *mundo virtual* han adquirido una relativa ventaja para echar abajo cualquier tentativa subversiva, anulándola mediante términos cuantitativos, que sin vacilar en gastárselas para fabricar cuanta calumnia y mentira que consideren pertinente, podrán respaldarse democráticamente tras las mayorías [representadas en *likes*], contribuyendo en conjunto a reforzar los corrales de la política civiloide y parlamentaria.

¿En qué forma? De igual manera que en los mítines los líderes políticos y sindicales berrean sus discursos emotivos a quienes están bajo los templetes, para que al concluir el ritual reciban sus respectivos aplausos, griten sus demagógicas consignas y finalmente exhorten a los asistentes a retirarse de la "misa"; en las *redes sociales*, todos los sectores de la izquierda socialdemócrata y **clasemierdera** publicarán su propaganda que surtirá el mismo efecto de pasividad e inmovilismo, consiguiendo crear atmósferas de "triunfos", "indignación" e inclusive "críticas", que desde luego, no rebasan el contexto de lo políticamente correcto.

Este punto no sería completo sin remarcar un aspecto importante que acontece en el mundo aparencial y de lo políticamente correcto que impera en las redes sociales, el cual ha dado un lugar destacado a la "indignación" como forma de protesta para reaccionar ante la *injusticia* (concepto burgués). **La *indignación* sirve y ha servido para fomentar todo tipo de ideologías[3] victimistas que únicamente propician subsumirse más al poder del Estado, concibiéndolo en una forma paternalista, evadiendo y ocultando su intrínseco carácter de gendarme del Capital. En resumen, la indignación es un buen germen para la acción pacifista y ascética-cristiana, es decir, para la mansedumbre y el sometimiento de los explotados ante el terrorismo de Estado y sus fuerzas del orden.**

3- La ideología, como tal, debemos entenderla como una configuración fragmentaria de la realidad, o **falsa consciencia** que pretende ser explicación de la generalidad (en base a ideas). La ideología parte de la misma incomprensión de la totalidad. Fundamentalmente la ideología cuando tiene la pretensión de ser la "verdad", deviene de una doctrina, un sistema de ideas o un tal conocimiento parcial de algo y lo posiciona como explicación de la generalidad del mundo.

"La ideología busca amoldar la vida social eminentemente práctica y contradictoria, a sus presupuestos fantásticos y espectaculares. Entonces, la ideología no es una simple quimera (Debord), es decir no es un conjunto de ideas que asimiladas individual o grupalmente buscan permanecer como tales. La ideología es falsa conciencia material, en tanto practica deformada, que actúa como un cuerpo vivo que, atado de pies y manos, camina de rodillas como solución mágica a su paraplejia. La sociedad capitalista es la sociedad de la ideología por excelencia, aturde la praxis real, la separa y consuma en su pasividad latente, recrea imaginarios y razones que justifican su espectacular sistema de explotación, dominación, alienación, pero también de contradicción y antagonismo. "La ideología es la solución desde la conciencia social de las contradicciones de clase que no han sido superadas realmente." (Marx) Sobre todo, en periodos históricos contrarrevolucionarios."

Ver más en: http://www.hommodolars.org/web/spip.php?article5374

Las redes ¿Nuestras aliadas?

“Muy de moda está darles un protagonismo central a las redes sociales en el desarrollo de los movimientos sociales, en el asociacionismo proletario. Se llega hasta decir que son ellas las que crean el movimiento, o que son los actores principales de los movimientos que han surgido últimamente. Cuando, por el contrario, el capitalismo ha creado y desarrollado el individuo egoísta, separado y aislado; y todos los aparatos de enajenación, desde la televisión, al computador, a esas redes, son elementos centrales en la atomización de los seres humanos. Esas técnicas tienen la función central de limitar, todo lo posible, las relaciones humanas directas y sustituirlas por una comunicación basada en la mediación espectacular de las imágenes y textos. Por otro lado, esas ideologías llegan hasta hacer una apología del desarrollo técnico del capitalismo, para así ocultar, debilitar, al verdadero sujeto en desarrollo, es decir al proletariado en lucha como el protagonista del asociacionismo de los movimientos sociales.

Por ello, sería más correcto afirmar que es a pesar de esas redes que los proletarios se asocian, y que utilizan esas técnicas desviando, pirateando y rompiendo sus límites para desarrollar un contenido totalmente antagónico al porqué fueron creadas.”

Revista Comunismo #63

En Facebook, las cuentas (o páginas) ajenas al contenido *ciudadanizado*, no difieren de la dinámica de los sitios administrados por socialdemócratas, pacifistas, artistas, marcas de productos, frikis, pedófilos, etc. Todo lo que forma parte de ese mundo virtual, nos confina a la atomización y al aislamiento, a tomar el rol de espectadores, a no dar la cara ante situaciones reales, a enmascarar la cobardía con el ego, formando parte de las **falsas comunidades** en este mundo cosificado, demostrando así, que **las redes sociales nos han quitado más cosas de la que supuestamente nos han dado.**

Es sumamente desagradable que muchos grupos, colectivos y demás personalidades que se asumen del medio revolucionario, se empecinen en no hacer ruptura con las idealizaciones posmodernas y progresistas que han propiciado reforzar el poder del ciudadanismo y la democracia. Es detestable que aún con el conocimiento que se tiene sobre los efectos nocivos que propician las redes sociales/ciudadanistas, se hagan concesiones promoviendo el uso de esas plataformas en las que el enemigo nos vigila y aísla.

Repetimos: las *redes sociales* son, como ya se expuso, parte de ese conglomerado que ha reforzado la dispersión, en vez de “*propiciar saltos cualitativos*”. Facebook, twitter, cadenas de correo, whatsapp, etc., son en su conjunto, una especificidad que acentúa la ideología de la burguesía (individualismo, egoísmo, ciudadanismo, atomización, narcisismo), incentiva el espectáculo (o sociedad del espectáculo), sobredimensiona informaciones para provocar efectos psicológicos de histeria, terror y resignación, y por último, ayuda a hacer más efectivos los aparatos estatales de vigilancia y espionaje.

Mientras, elementos fundamentales para la lucha de nuestra clase, tales como la discusión, el debate y la actividad, son reducidos a una vulgaridad caricaturizada en todos los aspectos. La abundancia de información e imágenes que circulan a diario por las redes, **refuerza** la pasividad y el conformismo, fomentando un *hacer* basado en el cumplimiento del deber moral. En las redes sociales, no importa si se es *muy anarquista*, *muy comunista, muy ecologista radical* o *muy feminista*, aún las tentativas de difusión de imágenes y textos que se pretenden “radicales” (bajo el pretexto de “romper” los esquemas comunes de lo que se acostumbra a publicar ahí), pasan inmediatamente a ser nulificadas; pues todo “posicionamiento” publicado (*posteado)*, obedece a desazolvar cargos de conciencia (residuos de complicidad con la pasividad), creyendo que se hace algo útil al *publicar*, *dar like* o *compartir* determinados contenidos en específico.

Por citar algún ejemplo: acciones de propaganda como la pega de carteles y la pinta de consignas contestatarias en las paredes de las calles, que previamente requieren una articulación organizativa, “ahora” resultan “innecesarias” puesto que hay una “nueva” *alternativa* más cómoda que “sustituye” esa necesidad. Basta con *pegar* una imagen “incendiaria” en el *muro* y *compartirla con tus contactos*.

Parafraseando a Guy Debord: *no se puede combatir la alienación bajo formas alienadas*; es decir, de igual manera que no se puede destruir a este sistema de dominación mediante el camino de su ideología, sus métodos y estructuras; en el caso de *las redes sociales* debe quedar más que claro el rol que desempeñan. La comunidad de lucha proletaria mundial, se materializa realmente en su práctica por fuera y en contra de todos los órganos, ideologías y aparatos del Estado-Capital. Es evidente que las plataformas cibernéticas son algo superfluo que no ayuda a la consolidación de nuestra lucha, puesto que ahí, **en las redes sociales nunca hubo ni habrá lucha**, solo una falsa representación de ella.

Es reduccionista y absurdo plantear que *el internet es una de nuestras armas en este siglo,* puesto que eso pasa inmediatamente a afirmar que la lucha es dependiente del desarrollo tecnológico (y el desarrollo tecnológico siempre es por y para el Capital). Además no se debe olvidar que el asociacionismo proletario se desarrolló desde el inicio de las sociedades capitalistas sin ser éste determinado por los “avances tecnológicos”, por lo tanto, el internet no resuelve ni va a resolver las problemáticas que conciernen a las implicaciones del desarrollo de la lucha y la estructuración de la fuerza necesaria para vencer al enemigo.

La crítica expuesta, no busca que nos rompamos la cabeza pensando cómo podríamos crear tal cosa como: *un*

medio de comunicación y difusión "puro" ajeno totalmente a internet. Lo que se pretende decir, es que, la efectividad de la lucha dependerá NO de lo que se discuta a través de los computadores sino de lo que seamos capaces de articular partiendo de la experiencia y posiciones históricas e invariantes de nuestra clase en la lucha contra el capital mundial, sus representantes, defensores y falsos críticos.

La destrucción del capitalismo y la instauración de la comunidad humana, depende de cuanta claridad, generalización, extensión y fuerza se tiene durante la agudización de los antagonismos de clase, en que el asociacionismo del proletariado revolucionario empuje a forjar un programa verdaderamente radical, de ruptura con los fundamentos que dan pie a la dominación existente. Y esto quiere decir que entre más se desarrolle la lucha **en la calle**, **los centros de estudio, de trabajo, en los barrios**, **en la lucha contra el despojo,** es decir, en las necesidades materiales de los acontecimientos; más se evidenciará cuan superfluo y obsoleto es el "crear una lucha en base a plataformas cibernéticas-virtuales".

Aun así, de antemano, como proletarios partidarios de la insurrección generalizada, no tenemos reservas en afirmar que, tanto en las presentes y futuras revueltas, así como en la agitación armada generalizada contra el Estado es y será inevitable el uso de la tecnología que la burguesía ha creado (transportes, armas, medicinas, dispositivos electrónicos, etc.). Tal hecho no nos asusta, pero lo que debe quedar claro es que su uso no delimita un carácter político a nuestro favor sólo por el hecho de utilizarlo. Aún (en el caso de los dispositivos tecnológicos) en su uso más subversivo, tal como hackear para robar o sabotear sistemas informáticos, militares y de seguridad del Estado capitalista; sería absurdo que a partir de eso se hiciera un fetiche del *internet* para "izarlo como bandera".

Crear, desarrollar y utilizar métodos que nos eviten emplear las plataformas comerciales y otras sujetas a la vigilancia por parte del Estado, si bien, es una tarea importante y fundamental para diversas situaciones, de nada sirve si de nuevo, a partir de ello, se cae en impulsar una falaz premisa como *una guerra social virtual por medio de los sistemas computacionales,* al estilo *Anonymous, Snowden* o *Assange.* Tal planteamiento, nos arrastraría de nuevo a una deplorable situación donde "unos especialistas" son los encargados de cumplir *ciertas* tareas, mientras el resto apoya fungiendo en la condición de simple espectador.

Los postulados del *ciber-activismo,* al enfocarse y reducir su actividad a un terreno de *guerra cibernética*, saltan por encima de muchos aspectos cruciales, contribuyendo a agudizar la confusión acerca de quién es el enemigo; careciendo de esa perspectiva, los *ciber-activistas* incurren fácilmente en posicionarse a favor de determinados gobiernos de izquierda/progresistas, auspiciando de este modo toda la propaganda que alienta la adhesión en las diversas pugnas que se gestan en los conflictos interburgueses, ¡contribuyendo a las guerras imperialistas! Por consiguiente, la nula claridad que porta la ideología ciber-activista hace de sus posiciones un cuerpo igual de reaccionario que no dista en su contenido de aquellas ideologías gestionistas/comunalistas que plantean "superar o destruir el capitalismo sin revolución social mundial".

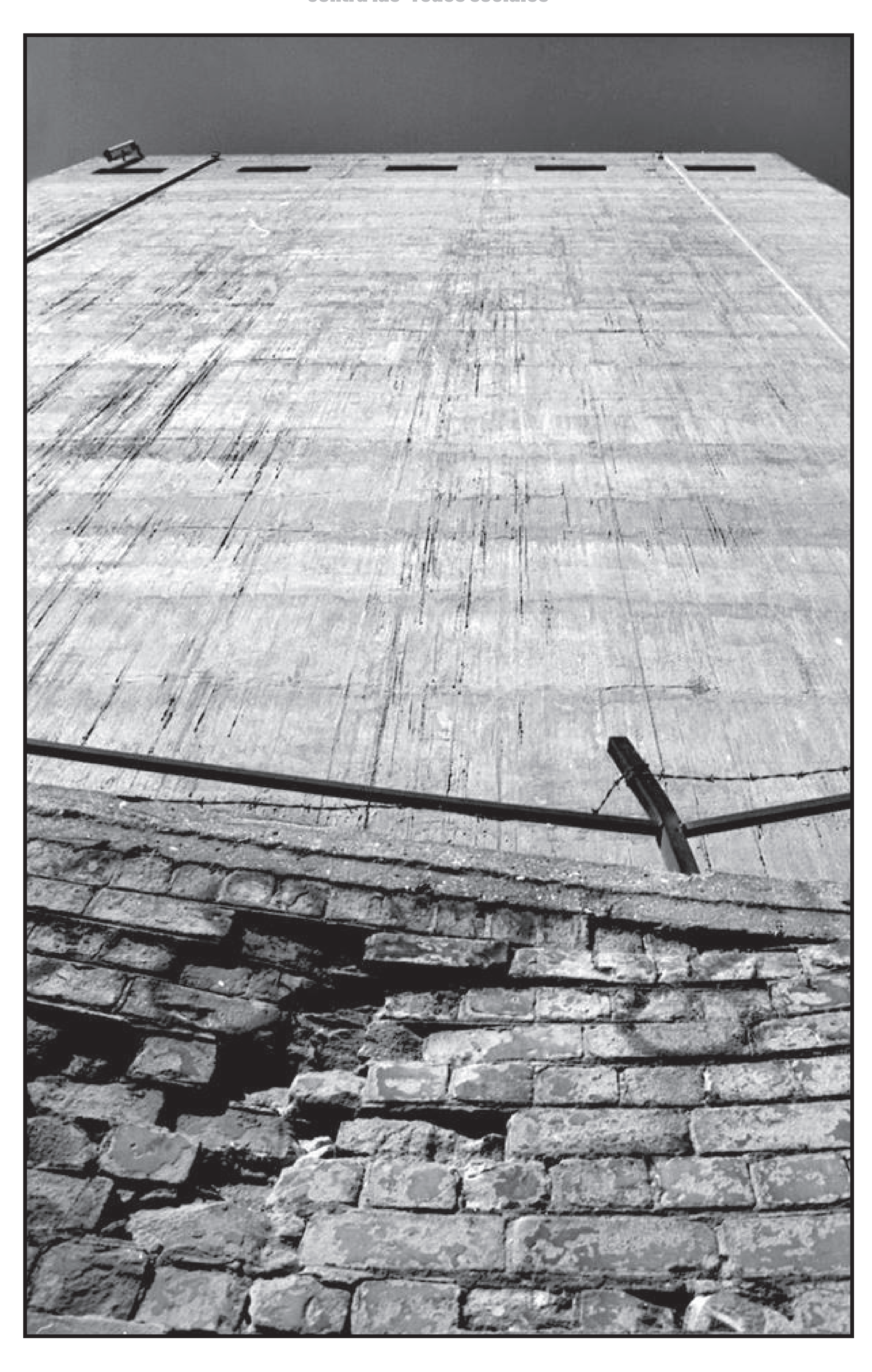
¿De qué sirve indagar continuamente con informaciones que develan los negocios, trampas y suciedades que realizan tras el telón todos los gobiernos, si se sigue aceptando la existencia de estos bajo cualquier forma? o peor aún ¿Para qué insistir en sensibilizar, cuando frente a los ataques rapaces que la burguesía ejecuta a diario en contra nuestra, es la pasividad quien domina y da apertura a la inmovilidad frente al terrorismo del Estado?

Finalizando este apartado, remarcamos que **aunque se exhorte a dejar de estar suscrito a las redes sociales, esto no recae como solución sujeta a iniciativas individuales o grupales**, ni se debe a que *"Mark Zuckenberg es escoria"* (y desde luego lo es). Es indispensable romper con las redes junto con todo el conglomerado democrático que nos parcela en identidades y sus hacinamientos de miseria ciudadana; es imprescindible hacer ruptura con los aparatos y estructuras en donde la burguesía busca encuadrarnos (partidos políticos, sindicatos, iglesias, escuelas, institutos). Más importante aún, hay que destruir todos los fundamentos que dan pie a este mundo y su concepto de "felicidad", o mejor dicho: ¡hay que descartar toda posibilidad de vivir con plenitud y bienestar real bajo el dominio de la dictadura de la mercancía! ¡la única manera en que podemos afirmar la vida, es mediante la lucha radical en comunidad contra el Capital!

A los explotados no nos queda otra opción que reventar todo ese espectáculo, para avanzar consolidando la vía revolucionaria.

"Lo que intentamos subrayar es que si puede existir algo como la "cibermilitancia", ésta no viene a corromper una militancia real, sino que viene a aparecer cuando esa militancia está en declive o desaparecida. La falta de perspectiva internacionalista hace patente esta realidad. El proletariado no es más internacionalista gracias a Internet y sus innumerables foros mundiales, sitios web de contrainformación, etc. Décadas y décadas atrás, protestas mundiales como las de apoyo a Sacco y Vanzetti, o por los sucesos de Chicago, la misma 1º Internacional, el asumir en innumerables regiones como propios el desarrollo revolucionario en Rusia o España, demuestran como el proletariado se comunicaba, viajaba, se solidarizaba y coordinaba sin las actuales tecnologías. No podemos sencillamente culpar a estas tecnologías de la falta de internacionalismo, pero tampoco poner expectativas en que nuevos medios de comunicación posibiliten, faciliten o incluso resuelvan esta necesidad histórica del proletariado. Incluso el exceso de "información", su democratización en la web donde parece que todo debería importar por igual, los miles de comentarios, opiniones, charlatanerías; colaboran en paralizar, en corroer los ejes de discusión, y además deja el paso libre a la confusión, a la tergiversación de los hechos, a las falsas informaciones."

Cuadernos de Negación #8



La acción revolucionaria en *tiempos desesperados*

> *"El proletariado no puede ahorrarse ninguna autocrítica, pues solo la verdad puede aportarle la victoria: la autocrítica ha de ser por lo tanto, su elemento vital."*
> **Gyorgy Lukács**

Cuando los revolucionarios planteamos que para la humanidad solo hay dos alternativas, la de revolución o catástrofe; pareciera ser que la realidad imperante solo hace viable la segunda.

La ciudadanización, que constituye el sometimiento a la democracia, mantiene con firmeza el atolladero de sumisión donde abunda la indiferencia y el rechazo hacia el proletariado que está luchando a contracorriente; creando un efecto desmoralizador que desalienta toda tentativa de contraponerse a este sistema de muerte, y una vez aceptado esto, se es capaz de condescender a la ideología del enemigo, ya sea aceptando sus designios o abogando por sus falsas "alternativas" que buscan modificar superficialmente lo existente.

Si bien, la ciudadanización es todavía brutalmente fuerte en amplios sectores proletarios, también resulta cierto que ésta no es lineal ni inalterable. Incluso, siendo más puntuales, la ciudadanización es un aspecto de la pseudo-concreción en la realidad imperante, puesto que es incapaz de suprimir las contradicciones y antagonismos que se gestan en el Capital. Los procesos de *hervidero* acelerado que vivimos actualmente, revientan ollas de presión, y la ruptura con la ciudadanización se hace latente. La intransigencia contra el capital que durante muchos años parecía ser exclusividad de las minorías, cada vez encuentra más posibilidades de extender la comunidad de lucha, rompiendo el aislamiento y planteando nuevas posibilidades de reapropiación de nuestras vidas, mediante la subversión completa de este mundo.

En distintas partes del globo, el proletariado encara la domesticación y se torna más salvaje, rompiendo la dinámica de protesta que el enemigo le impone. Sin embargo, tales procesos no acaecen con un contenido suficientemente revolucionario, pues como ya hemos mencionado, al ser procesos están delimitados por contradicciones internas que pueden hacer retroceder su marcha y por consiguiente, ofuscar toda perspectiva radical. De este modo, cuando el proletariado se empodera durante los periodos de revuelta o protesta masiva, aun logrando organizarse y asociarse, es recurrente que no sepa cómo proceder (o se teme romper tapujos y esquemas), optando por los caminos más inmediatistas, es decir, los terrenos de la reforma del Capital.

Aun así, por muy decadente que se vislumbre la situación actual, como proletarios, somos el reducto de la miseria humana que el Capital ha creado, pero tal miseria es más que miseria, pues como contradicción alberga en sí misma un potencial subversivo, de negación y por lo tanto



de superación de la contradicción. Esa unidad dialéctica, en movimiento continuo, es la que erige sobre los escombros de este mundo muladar una **comunidad histórica de lucha** (que nos precede), **perteneciente a una clase que combate para auto suprimirse revolucionariamente.**

Tanto el inmediatismo como el reduccionismo propician casarse con una concepción ahistórica de la situación, asignándole un carácter de facto, inamovible; y cuando se acepta esa dinámica, se avala cualquier iniciativa en torno a concepciones individualistas y voluntaristas, que refuerzan más el aislamiento en el que la civilización burguesa nos recluye.

Nuestra clase, el proletariado, sólo puede liberarse conjugándose en comunidad [como fuerza y partido], como clase opuesta y antagónica al Capital. Si el proletariado hoy está en una situación de gran desventaja frente a su enemigo de clase, escindido de la continuidad del combate, desarticulado y mermado teóricamente; este cúmulo de debilidades residen en un hecho histórico: el proletariado revolucionario NO fue vencido por su propia voluntad, fue derrotado y aplastado con las armas en manos durante el siglo XX. Primero en la brutal represión de los años 20s, luego en la *segunda guerra mundial*, y después en la represión militar contrarrevolucionaria de los años 70's.

Debilidades, sesgos, y errores traducidos en faltas de ruptura, son los elementos que también nos llevaron como clase a la derrota. No es nada nuevo afirmar la importancia de la crítica y que su debida importancia la obliga a trascender minorías para extenderse a procesos más amplios de los combates venideros; de cualquier modo, la extensión y generalización de la lucha, ha sido y seguirá siendo una tarea que nos concierne como clase hasta la destrucción de todo lo que nos niega como seres humanos.

CONTRA LAS FALSAS COMUNIDADES DEL CAPITAL
DOTEMOS DE MÁS FUERZA A LA COMUNIDAD DE LUCHA MUNDIAL
POR LA DESTRUCCIÓN DEL CAPITAL

Revolución Mundial – 2015



“Frente a todo esto, que no nos lleva más que a reproducir las condiciones existentes es necesario seguir apostando por el conflicto, por la negación y por la crítica de todas estas ideologías.
Toda tarea constructiva o positiva que no se base en la contraposición al dominio del capital solo sirve para fortalecerlo, ¡No hay nada positivo a salvar! Los explotados no tenemos nada que gestionar, construir, ni proponer para que funcione mejor esta sociedad.
La tarea de los revolucionarios consiste en la negación de este sistema de muerte, con su trabajo, sus mercancías, sus jerarquías, su progreso, su ciencia, su familia, sus ideologías, sus religiones, todos sus muros, prisiones y hospitales,…
Este sistema en el que no puede existir otra comunidad que la del dinero, es totalitario, y por lo tanto ha de ser destruido totalmente. Lo único que es necesario afirmar es la comunidad de lucha para abolir este orden social y pelear contra todos los espejismos que nos proponen para salvarlo. Y esta comunidad únicamente se abre paso en la negación, en la ruptura, en la crítica, en la destrucción de todo lo que nos destruye. Es en esa inmensa tarea destructiva donde se halla el germen de la verdadera comunidad humana.”
Boletín Voladura #0

Apéndice I

“Ciudadano ya estás muerto”



Los niños estaban jugando al fútbol, gritando, jugando, corriendo, viviendo... hasta que rompen un vidrio. El pelotazo fue tan grande que la pelota entra por la ventana del apartamento de un vecino, bastante viejo. Pero éste no reacciona. Lo que despista a los chiquilines es que la televisión sigue marchando, pero no se animan a ir a buscar la pelota. Aunque espían siguen despistados y así pasan los días. Los niños le dicen a sus padres y estos a los vecinos, todos se inquietan y van a tocar el timbre y golpear la puerta del viejo, pero nada, a pesar de que la televisión, que se escucha desde afuera, sigue y sigue. Al fin llaman a la policía, a la amiga de la familia y descubren al hombre muerto. Los expertos son formales: ¡el viejo estaba muerto desde hace un año! ¡Un año!

Sentado en su sillón frente a la televisión, que seguía vivita y coleando. El cadáver estaba ahí desde hace un año, mirando la televisión. Suponemos que gracias a los progresos del capital, la jubilación o pensión del viejo llegaba a su banco y con ella el banco pagaba automáticamente el alquiler, la luz, el agua, la televisión...

¡En realidad poco importa que el tipo siga vivo, lo importante es que siga pagando!

¿No es esa la realidad de todo telespectador? El pasaje de la vida a la muerte se efectúa sin dolor, porque delante de la televisión, todos estamos en zona roja, de paso, abúlicos, pasivos, subsumidos por la imagen que consume nuestra vida. El proletario, cuando se somete al espectáculo, queda hecho trapo, arrugado, sometido, encandilado, sojuzgado, idiotizado... se deja teledevorar por el Estado. Así el hombre reducido al silencio escucha como el capital monologa.

¿Y qué decir de ese pasajero de colectivo, que estuvo más de 4 horas muerto y que los diferentes pasajeros con los que compartió el colectivo ni siquiera se dieron cuenta. ¡La más impresionante de las ficciones es incapaz de igualar nuestra prosaica realidad! ¿En qué se diferencian y en qué se parecen los muertos, de los “vivos”? **El proletario sometido al estado de ciudadano, amorfo, apático, es un muerto-vivo.**

No hace mucho tiempo, algunos compañeros impresionados por otro hecho similar, que se había producido en Europa, lo habían comentado a gente corriente en Senegal y otros países africanos. Y sencillamente, en África, no creían eso de que alguien había muerto en la total soledad y que los vecinos habían pasado meses en descubrir el cadáver. Les decían que era imposible, que lo habían inventado o que lo habían inventado los diarios, que ¿cómo el

vecino no iba a saber?, ¿cómo el almacenero de la esquina podía no haberlo remarcado? ¿y la familia? Sencillamente eso es imposible en África (¡aunque ya no en las grandes ciudades de ese continente!) como es todavía imposible en la mayor parte de Asia, de América, Europa... o en realidad en todas partes si salimos de las grandes urbes. Y también como hubiese sido imposible e inconcebible hace un siglo en cualquier parte del mundo.

La comunidad humana castigada y oprimida subsistía parcialmente, a pesar del desarrollo secular del individuo atomizado, producto histórico del mercado y del valor. La soledad no era tan generalizada. Todavía ese hoy omnipresente individuo libre de las últimas fases del atroz progreso capitalista no había conquistado su total autonomía y soledad. El progreso no había todavía creado tanto egoísmo. Todavía predominaba un tejido social mínimo y el reinado total del individuo puro y libre no era totalizador. El *arréglate como puedas* y el *cada cual para sí*, tan importante en la estructuración de la dominación y opresión capitalistas, aunque secretados permanentemente por el mercado y la democracia, no eran todavía tan omnipresentes.

Hoy la cuestión no es llorar ante ese o esos, muertos en la más terrible soledad, que a pesar de su diversidad y banalidad, muestran la tragedia de una humanidad derrotada, de una clase social adormecida, aletargada, entumecida. Hoy por el contrario la cuestión es subrayar que esa terrible realidad se rompe en pedazos, cuando y solo cuando el proletariado lucha. Muchos ejemplos recientes (como el de Argentina, Bolivia, Argelia...) muestran que esa libertad y egoísmo individual son a su vez destruidos y superados cuando la acción directa proletaria da un salto cualitativo y reemerge el asociacionismo, cuando él mismo se organiza territorialmente por barrios y por organismos de coordinación por ciudad y/o país.

La publicidad que hace la sociedad burguesa de esas muertes aisladas sirve a nuestros enemigos para afirmar la ideología de la naturaleza eternamente egoísta del Individuo y repetir hasta el cansancio que el hombre es un lobo para el hombre, que siempre fue así y que nada lo podrá cambiar.

Ese individuo, del que tanto se habla y a partir del cual se construye toda la superestructura de la sociedad, es en realidad un producto, relativamente moderno, de la sociedad mercantil, de la propia sociedad burguesa, una proyección aclasista y ahistórica del burgués mismo, que solo busca la maximización de su ganancia(1) y a quien justamente le importa un carajo el individuo excedente. Una vez consumida la fuerza de trabajo del proletario, ese individuo excedente socialmente ya no tiene valor, y es tratado como tal, por toda la sociedad, cómo esos 15.000 viejos proletarios, asesinados por la canícula del verano de 2003 en Francia. Sí, asesinados, a pesar de las absurdas justificaciones gubernamentales francesas.



Si subrayamos esos incidentes, es para reafirmar que lo que se presenta como una comunidad ("¿acaso no es linda la vida? repiten sin cesar radios y televisiones) es la más individualista y egoísta de todas las sociedades que han existido. A pesar de la propaganda sosa, ¡**bajo el capital todos estamos solos, la gente no se ve, la gente no se toca, no se habla, no se siente, no se quiere, no se ama!**

«De manera general, decir que el hombre se ha vuelto extranjero a su propio ser genérico, es decir que los hombres se han vuelto extranjeros los unos con respecto a los otros y que cada uno de ellos se ha vuelto extranjero a la esencia humana» Marx, Manuscritos de 1844, capítulo sobre el "trabajo enajenado".

Pero el capital no logrará aniquilar la contradicción entre sus necesidades de valorización y las necesidades humanas, a pesar de que las mismas sean necesidades enajenadas. Cuanto más tiende a deshumanizarnos, a hacernos vivir y reventar como subhumanos en un anonimato atroz, más se reafirma en contraposición a esa no-vida, la perspectiva de la transformación radical de todas las relaciones sociales y la destrucción del dinero. Son las atroces condiciones de supervivencia que crean, en negativo, las determinaciones de nuestra lucha por una sociedad humana.

¡Negación de lo que nos niega!

¡Destrucción de lo que nos destruye!

Es lo que hacen los proletarios en lucha en todos los rincones del mundo. Resisten, pelean, y se enfrentan contra lo que los destruye y cuando, por desgracia, mueren peleando, su muerte tiene un valor para toda la comunidad de lucha y no esa indiferencia general que suscitan esos muertos de los que hablamos antes.

Esa es nuestra lucha, retomemos la bandera de la REVOLUCIÓN MUNDIAL.

Grupo Comunista Internacionalista

1- Ver "Contribuciones a la crítica de la economía" en **Comunismo.** Números 21, 22, 23.

Apéndice II
Ansiedad



Nerviosismo, inquietud, inseguridad, angustia... ansiedad. Son distintas formas de describir estados en los que nos encontramos a menudo. Se pueden manifestar en forma de tensión, falla de concentración, dificultad para tomar decisiones, sensación de pérdida del control sobre nuestra propia vida... También puede aparecer como palpitaciones, mareo, sequedad en la boca, movimientos torpes o sin una finalidad concreta, evasión de situaciones, etc.

La ansiedad es una reacción emocional ante una amenaza o peligro y es útil porque nos prepara para afrontarlos. Las condiciones de vida en que nos desenvolvemos marcan de manera decisiva nuestros estados de ánimo y, estos a su vez, influyen en la relación que tenemos con nuestro entorno. Conseguir los medios necesarios para vivir nos obliga a vender gran parte de nuestro tiempo y esfuerzo.

RECURSOS (para explotar) **HUMANOS**

Así es como se llama en el mundo empresarial al departamento, sección o responsable encargado de conseguir que el empresario saque mayor beneficio de la explotación de los trabajadores: que nos expriman más y mejor.

Entre sus funciones está la de elegir a quien se contrata y a quién no, la de señalar a quien se debe renovar y a quien despedir, la de evaluar a cada trabajador para decidir sobre su futuro, la de establecer a quien y como se dan los incentivos, la de elaborar planes de formación que faciliten la introducción de las nuevas tecnologías, la de hacer que el trabajador identifique sus intereses con los de la empresa, la de servir de pantalla protectora de la directiva en momentos de conflictividad laboral, la de informar a la dirección del clima existente y la

de hacer cumplir las órdenes de ésta a los trabajadores. Si en los años 40s el jefe de personal era un administrativo “de confianza” del director o un exmilitar, la evolución de la estructura y del funcionamiento empresarial ha hecho que quienes componen este departamento hoy sean psicólogos, trabajadores sociales y abogados. Asimismo se han separado las funciones de recursos humanos (rr.hh.) de las de relaciones laborales y estas últimas se ocupan ahora de los asuntos administrativos y de las reclamaciones de los trabajadores. También se tiende actualmente a la descentralización del departamento y su descarga en los jefes de línea; así como a un funcionamiento como suministrador de servicios a la empresa, cuyo producto es la mejor explotación de la mercancía más importante: las personas.

La creciente importancia de la dirección de rr.hh. se debe al contexto cambiante en que se mueven las empresas y su continua necesidad de adaptación se debe a la introducción de nuevas tecnologías, a los cambios en la organización interna de la empresa, a la aparición de nuevas leyes, pero sobre todo se debe a que se dan las condiciones para un recrudecimiento del enfrentamiento entre empleadores y empleados. Cuando los empresarios prevén una época de conflictividad es cuando el departamento de rr.hh. toma verdadera importancia pactando con los líderes sindicales a espaldas de los trabajadores, chantajeando, reprimiendo o despidiendo a los menos domesticados.

La relación con el mundo laboral **es la responsable de muchas de nuestras tensiones cotidianas,** no hay más que mirar a nuestro alrededor para observar las consecuencias: dificultades para relacionarnos, actitudes autodestructívas, búsqueda de chivos expiatorios, etc.

Las salidas falsas que se nos ofrecen al trabajo asalariado (autoempleo, “cooperativismo”, supervivencia a base de robo o subsidios) no son más que maneras distintas de sobrevivir que, en muchos casos, solo contribuyen a empeorar nuestra frágil estabilidad emocional. Así pues, queramos disfrazarlo o no, estamos obligados a relacionamos con el mercado laboral a lo largo de casi toda nuestra vida.

Los cambios que se están produciendo en la forma en que se desarrolla el trabajo asalariado nos influyen directamente, no solo en el momento de trabajar sino en toda nuestra vida. La palabra que mejor define la relación que hoy tenemos con el trabajo es la de: inseguridad.

Inseguridad a la hora de conseguir un empleo, inseguridad una vez que lo hemos conseguido por la posibilidad de perderlo cuando quiera el jefe (sin consecuencia alguna), inseguridad cuando estamos trabajando porque se nos puede cambiar de puesto (de contenido de trabajo) en cualquier momento; inseguridad en los ingresos que pueden variar a gusto del patrón en cualquier momento. El resultado es que vivimos en un estado de permanente incertidumbre, en el cual, de un día para otro, por circunstancias ajenas a nosotros, nuestra vida puede dar un vuelco (siempre a peor, claro) a causa de la relación que estamos obligados a mantener con el trabajo asalariado.

El mismo proceso de transformación del mercado laboral ha hecho que el colectivo de trabajadores asalariados quede fragmentado a su vez en varios subgrupos, por las condiciones en que se desarrolla nuestra explotación. Hay quienes mantienen seguro su puesto por que al capital le conviene de momento que así sea, hay quienes pierden poco a poco esa seguridad porque son cada vez mas prescindibles, estamos quienes nos movemos en las relaciones laborales totalmente inciertas e inseguras y están también quienes directamente han sido excluidos del mundo laboral, a su pesar y sin posibilidad de conseguir los medios básicos de supervivencia.

En este contexto de fraccionamiento laboral y de debilidad de la conciencia de pertenencia a una misma clase, la trabajadora, el apoyo mutuo escasea. **Sólo las luchas y los choques con quienes nos explotan pueden hacer resurgir la solidaridad entre explotados.** Mientras tanto, la sensación de soledad y de indefensión contribuyen todavía más a aumentar nuestra ansiedad. A esto hay que añadir las condiciones en las que trabajamos y la presión calculada a la que nos someten nuestros empleadores para extraer lo máximo de nosotros.

La frustración que implica vernos obligados a bloquear nuestros propios deseos y necesidades por la urgencia de mantener, por un poco de tiempo más, nuestro empleo temporal añade todavía más angustia a nuestra existencia.

El resultado de todas estas tensiones supone habitualmente un desgaste lento que va socavándonos poco a poco. Desgaste que mina nuestra seguridad en nosotros mismos, que nos hace sentirnos insignificantes frente a nuestros explotadores y que, muchas veces, hace que nos sintamos responsables de situaciones que no hemos elegido. Un desgaste que puede acabar convirtiéndonos en vegetales deseosos de que toda esta pesadilla acabe cuanto antes, mientras “descansamos” viendo caricaturas de nosotros mismos en el programa televisivo de moda.



Cuando reconocemos la ansiedad en nuestra vida reaccionamos automáticamente, es natural. Sin embargo, muchas veces, esta reacción no solo no nos alivia sino que nos confunde todavía más y contribuye a la perpetuación de la situación miserable.

Gran parte de estas reacciones vienen dictadas por creencias que nos han inculcado y no hemos sabido o querido

cuestionar. Creencias dictadas en muchos casos por los mismos que quieren mantenernos como explotados inofensivos y obedientes. Creencias útiles para confundirnos y empujarnos a aceptar con resignación nuestra condición de esclavos. Creencias y hábitos que deberíamos destruir para afrontar de forma realista la situación en la que vivimos.

Asumir el papel de víctima es una de estas imposiciones. Desde todos los ámbitos se refuerza esta idea. Y, en parte, es cierto que somos víctimas de un sistema que se sostiene sobre nuestra explotación de la mayoría para el beneficio de unos pocos. Pero esto es solo una porción de la realidad. Tenemos también parte de responsabilidad en que esto siga siendo así, mantenernos en el papel de víctimas contribuye a aumentar nuestra impotencia y confusión. Solo luchando contra los que se benefician de nuestra situación sentaremos las bases para acabar con la explotación.

Desarrollar nuestra capacidad para analizar las razones que nos mantienen sometidos, es el primer paso para salir de la fosa victimista. Asumir que tenemos capacidad para intervenir en el presente y defender nuestra dignidad enfrentándonos a nuestros amos, es el siguiente.

Otra reacción ante la ansiedad es culpabilizarnos de nuestra propia situación, asumiendo que somos los responsables exclusivos de todo lo que nos pasa. En este sentido va dirigida la propaganda institucional que trata de descargar en nosotros la responsabilidad por nuestras condiciones de vida. También desde la propaganda del sistema se nos anima a que busquemos culpables de nuestras miserias entre gente cercana (familiares, inmigrantes, vecinos, etc.) En uno y otro caso de lo que se trata es que no salgan a la luz las verdaderas relaciones de explotación, que no distingamos a nuestros verdaderos enemigos y que no empecemos a actuar de forma consecuente con esta realidad.

En la búsqueda de cierta seguridad es fácil caer en la tentación de aferrarse a ideologías, dogmas, sectas, religiones, patriotismos de cualquier color o incluso al culto al trabajo, lo que nos hace hundirnos un poco más.

Siempre que nos sentimos amenazados de alguna manera, a la ansiedad le suele acompañar un impulso destructivo. Este es una consecuencia natural de nuestra situación. Es necesario aceptarlo como algo útil que nos suministra energía y motivación para afrontar las amenazas y para satisfacer nuestras necesidades. Además es un detector infalible que nos avisa cuando nuestras necesidades están amenazadas o en peligro.

La destrucción, nuestra capacidad destructiva, nos da miedo por dos razones sobretodo:

Primero, porque implica la negación de todo lo que nos han enseñado respecto a nuestra finalidad en este mundo. Un mundo dominado por la ideología capitalista, por el culto a la cantidad y a la adquisición. Una sociedad basada en la acumulación debe necesariamente fomentar el rechazo sobre su contraria: la destrucción llevada a cabo por los que tenemos poco o nada que perder, desarrollándose en el plano físico o de la ideas.

En segundo lugar, nuestra capacidad destructiva, nos asusta porque no podemos separarla de nosotros mismos; mientras la acumulación puede escindirse de uno (se acumulan discos, libros, etc.) la destrucción va asociada inseparablemente a quien la practica. La destrucción no es un concepto o pensamiento metafísico, implica actividad física y mental a la vez. Al destruir el individuo se arriesga a destruirse a sí mismo en el intento (o al menos a poner en peligro **su tranquilidad sociodoméstica**).

Se hace necesario, por todo esto, aceptar nuestra capacidad destructiva como algo útil y natural. Se hace necesario también aprender a canalizarla correctamente. A dirigirla contra la fuente real de nuestras miserias. No hacerlo implica que suframos estallidos periódicos de ira fuera de contexto contra alguien que no tiene por qué ser responsable de nuestra situación, o contra nosotros mismos en forma de actitudes autodestructivas.

El miedo a la muerte, más o menos camuflado, está presente no solo en relación a la destrucción sino también en otros ámbitos de nuestra vida. Históricamente el poder lo ha usado como herramienta de dominio. La religión hace del miedo a la muerte un instrumento para controlar a los feligreses. La democracia capitalista, cuyos mandamientos se imponen en forma de leyes, usa la muerte legal (la cárcel) como una importante herramienta de control. A la vez promociona actitudes ante la vida que son claramente perpetuadoras del sistema. Las actitudes de tipo cristiano en las que la vida es un lugar donde se deben hacer méritos, en forma de resignación y sufrimiento, para “la otra vida” se añaden a las actitudes de tipo instintivo, en las que la vida es un “matar el rato”, un rumiar pasivo de sensaciones esperando la muerte; o el tipo hedonista, promocionado por las marcas comerciales, en el que se habla lo menos posible de “problemas” y se pretende centrar la existencia en una danza entre el dolor y el placer, con algún estimulante de por medio en forma de producto de moda en el mercado.

Frente a este vivir insípido, solo cabe una actitud, la de **tomar las riendas de la propia vida** y darle un sentido que la eleve por encima de la supervivencia. **Observar la realidad que nos rodea, desafiando las creencias que nos han inculcado**, tomar conciencias de las razones por las cuales nos encontramos en la situación que nos encontramos, darnos cuenta de nuestra capacidad para intervenir en nuestro entorno, comprobar que no somos los únicos en esta situación y actuar en consecuencia.

Comprender la realidad que nos rodea, sin dejarnos manipular por la ideología capitalista o por cualquier otra forma de pensamiento fosilizado, es un paso imprescindible de cara a intervenir en nuestro entorno. Dotarnos de los medios teóricos implica analizar la dinámica de los acontecimientos, la evolución de la economía y comparar nuestra situación con otras similares en otros lugares o en el pasado. **Cualquiera que quiera desarrollar el enfrentamiento con quienes nos mantienen sometidos necesita hacer un esfuerzo por entender el sentido de los acontecimientos actuales y descubrir en ellos las fuerzas en movimiento que se necesitará impulsar o combatir.**

La comprensión del mundo que nos rodea debe hacer visibles a quienes se esnifan nuestra sangre día a día. Cada hora que perdemos haciendo que el empresario se forre, cada hora que perdemos esperando la cola de la oficina de empleo, cada hora que perdemos en el transporte que nos lleva al curro, nuestros enemigos disfrutan de los beneficios que les reporta la situación actual. Por ello el enfrentamiento con el enemigo tiene que ser permanente, para ello se le debe conocer, aprender cómo actúa, cuáles son sus puntos débiles e incidir sobre ellos.

Parte de nuestro esfuerzo tiene que encaminarse a señalar a nuestros enemigos, hacer públicas sus actividades y su implicación en el aparato que nos exprime. Quien quiera acabar con este modelo social debe entender la destrucción como una herramienta básica. Destrucción de los pilares ideológicos sobre los que se sostiene hoy el capitalismo; destrucción de las creencias que nos impiden actuar eficazmen-

te y nos dificultan las relaciones con nuestro entorno; destrucción de todo lo que nos mantiene sometidos. **Nuestra creatividad tiene que ser una herramienta para amplificar nuestra capacidad destructiva.** Es necesario plantearnos como queremos intervenir y desarrollar proyectos reales que hagan visible en nuestro entorno la existencia de un rechazo total al sistema capitalista.

Es necesario acabar con la imagen estereotipada del revolucionario como una especie de misionero evangelista (que tanto se han empeñado en practicar los intelectuales izquierdistas y los gurús de diversas ideologías “salvadoras”); es necesario acabar con los misioneros de todo tipo. **El revolucionario es, sencillamente, alguien que comprende porque se encuentra incómodo en este mundo, alguien que quiere acabar con esa situación enfrentándose con las causas y no simplemente parchando las consecuencias. El revolucionario no es un mártir, es alguien que prefiere luchar para vivir que sobrevivir vegetando en cualquier rincón. El revolucionario siente pasión por la vida y por eso acaba aburriéndose de los sucedáneos de vitalidad que ofrece el sistema para mantenernos como zombis resignados.**

Gran parte de la angustia y las tensiones con las que convivimos son consecuencia directa de nuestra relación con el mundo laboral. Los ansiolíticos reformistas en forma de apaños socialdemócratas no van a terminar con las causas de nuestro mal. **Solo el enfrentamiento directo con el sistema capitalista y sus defensores puede sentar las bases para la transformación real de nuestra vida cotidiana.**

“NO PODEMOS VIVIR ETERNAMENTE RODEADOS DE MUERTOS Y DE MUERTE Y SI TODAVÍA QUEDAN PREJUICIOS HAY QUE DESTRUIRLOS ... (NO PUEDE UNO) ENCERRARSE COBARDEMENTE EN UN TEXTO, UN LIBRO, UNA REVISTA DE LOS QUE YA NUNCA MAS SALDRÁ, SINO AL CONTRARIO, SALIR FUERA PARA SACUDIR, PARA ATACAR (...) SINO ¿PARA QUÉ SIRVE?”

ANTONIN ARTAUD

Adrenalina Número 5



Apéndice III

No hay nada que abomine
y execre tanto como esa idea de espectáculo
de representación
por lo tanto de virtualidad, de no realidad,
ligada a todo lo que se produce y se
muestra,
idea que, por ejemplo, salvó a la misa y le
permitió ser aprobada por manadas innumerables
de seres que si no, no la hubieran admitido,
esta idea de que la misa sólo es un espectáculo,
una representación virtual que no existe y
no sirve
tiene su contrapartida,
la misa, bajo su apariencia virtual
y teatral,
es, por el contrario, un espectáculo que sirve,
(la misa contiene una de las formas de acción
real más eficaces de la vida, pero la gente no
lo sabe, no sabe que esa forma de acción
es tenebrosa, erótica y sombría,
pues se habla de misa negra, pero el
principio y la razón de la misa es
ser negra
no hay misa blanca
cada misa que se reza es un acto sexual más
en la naturaleza liberada).
Y ahora, vuelvo a la idea de que toda
esta emisión sólo fue hecha para protestar
contra ese supuesto principio de virtualidad,
de no realidad,
en resumen, de espectáculo
indefectiblemente ligado a todo lo que
se muestra, como si en realidad se quisiera socializar
y paralizar al mismo tiempo a los monstruos,
introducir por medio de la escena, de la pantalla
o del micrófono, posibilidades de deflagración
explosiva demasiado peligrosas para la vida,
peligrosas para toda la vida,
y que así las desvían de la vida.
El inconsciente actual no da más,
la gente está harta de cargar con
algo que acumula y aplasta
sin cesar,
porque se le prohibió hacerlo, manifestarlo
y mostrarlo.
Y la policía de los iniciados, que sin que se
sepa, conducen desde siempre la vida a su
ruina, pero que tienen la pretensión de conducirla
solos, tiene órdenes de desviar hacia el
teatro, el cine, el micrófono,
y la misa,
algo que yo estuve internado 9 años
por haber querido decir y que diré.
Diré ese algo que causa las epidemias, el hambre,
las pestes, la guerra, etc…

ANTONIN ARTAUD

